

AGOSTO

En la vida privada unos padres procuran educar a sus hijos, por ejemplo, con enseñarles hábitos saludables: comer bien, dormir bien, cuidar la salud, cuidar a los miembros de la familia y más.

Miguel Bazdresch Parada

Mar

Jorge Valencia

El mar que hace 500 años significó conquista para los descubridores del Nuevo Mundo, hoy significa vacaciones. Hernán Cortés se deshizo de la armadura para tirarse en un camastro, beber piñas coladas “all inclusive” y broncearse semidesnudo bajo el sol del Océano Pacífico.

La burguesía replanteó la concepción del descanso. Mediante un pago considerable en forma de mensualidades sin intereses, todos podemos sentirnos reyes por una semana. La esclavitud tiene un costo promovido por FONATUR. La industria del turismo adiestra empleos de servicio (meseros, recamareras, taxistas, cocineros...) cuya mayor virtud está en las sonrisas. La capacitación de la manera de estirar la mano está a cargo de hoteles transnacionales que se plantan en las mejores playas. Los turistas nacionales que pueden endeudarse para reproducir esa logística disfrutan habitaciones con aire acondicionado y sonido de oleaje a través de *Spotify*.

La soberanía se alcanza a base de bloqueadores solares de FPS 50. O más. En cada graduación de lentes que resisten la resolana y los aceites se encuentra la razón de nuestra mexicanidad. Ni los lentes pertenecen a la manufactura doméstica ni los hoteles ni los menús de los restaurantes (“restaurant’s”): sólo el picor de la sal, los rayos ultravioletas y las pulseras tejidas con nailon que ofrecen los vendedores de playa como buitres sobre la rapiña.

Las vacaciones adquieren el estatus de quienes pueden pagarlas. Los que no, se contentan con Chimulco (si es que aún existe Chimulco), la navegación “on-line” y las novelas de aventuras decimonónicas que plantean un mundo que ya no existe.

Los que pueden pagarlas, usan chanclas que en otra época eran exclusivas de la servidumbre; bañadores que no ocultan el sobrepeso y un cáncer de piel en ciernes.

El mar sigue ahí, igual que hace millones de años. Su vaivén trae noticias de otras historias. De piratas y conquistadores. De gente que inmigró y bestias submarinas ya extintas, a las que les crecieron patas y poblaron tierra firme.

Como escenografía bucólica, el mar es añoranza de lo que tal vez fuimos. Con una cerveza en vaso y unas papas fritas sobre un camastro, nos

arroja una brisa de identidad mientras adquirimos una nueva pulserita. Un bronceado peligroso. Una nostalgia inefable.

Continuidades y rupturas en torno al Marco Curricular 2022

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La propuesta educativa del actual gobierno se dio a conocer hace algunos meses, tiene como nombre genérico Marco Curricular 2022 (MC-2022), el cual ha generado un amplio debate dentro de los círculos académicos y de docentes. Dicha propuesta tiene una lógica distinta en su diseño y en sus aspiraciones educativas y sociales, por lo tanto, deberá ser mirada desde una perspectiva diferente. En la presente entrega reconozco algunas continuidades y rupturas con respecto a las propuestas que le anteceden.

Continuidad. La propuesta en cuestión termina por reeditar el estilo de escindir la parte de diseño curricular con la atención al Magisterio. Se le ven como dos piezas distintas y en momentos distantes, esto mismo pasó con propuestas anteriores. En todo caso deberían ser congruentes con el principio de saber y de aprender en comunidad al fusionar lo curricular con la formación docente en contexto.

Ruptura. La propuesta tiene una lógica de diseño distinta, se distancia radicalmente de formar capital humano para el mercado y retoma la figura de formarse en y para la comunidad. Esto es profundamente rupturista, ya que rompe con todos los modelos anteriores e inaugura uno nuevo, cuya aspiración estratégica, se torna más en una utopía pedagógica en construcción.

Continuidad. Sigue el mismo esquema de diseño de arriba-abajo a partir de la hechura de un pequeño círculo de iluminados y no en comunidad. Los teóricos e intelectuales al servicio del actual grupo en el poder se esmeraron en hacer un diseño no sólo innovador y profundamente distinto, el problema es que su diseño ha estado distante de las comunidades educativas a las que –dice– va dirigido. Distinto sería tejer y escribir al lado de las y los docentes, desde su práctica y recuperar las preocupaciones y propuestas para darle un sentido más sólido a la actual MC-2022. Esto no se hizo, pero pudo haber pasado desde un inicio. Una vez más. La propuesta en el sentido de continuidad es que se torna, en invasiva a partir de las directrices que lanza la autoridad en turno, deberá acatarse en los espacios de abajo del sistema y no congruentemente en un espíritu horizontal y dialógico como está plasmado en sus propias aspiraciones.

Ruptura. La propuesta en sí misma y en cuanto a sus contenidos es rupturista, rompe con un modelo de concebir a la educación y al diseño curricular de manera convencional, tiene como aspiración estratégica el rescate

del potencial educativo de la comunidad y ello es un regreso al pacto fundacional de nuestra práctica en educación o lo que serían nuestras primeras educaciones.

Continuidad. El método y el procedimiento para abordar una propuesta creativa y novedosa reedita los viejos mecanismos de convencimiento. ¿Porque no trabajar conjuntamente bajo el principio de la construcción de saberes pedagógicos en comunidad? Y evitar de esta manera. El temor de que esto se desborde por otro sendero.

Ruptura. La propuesta curricular rompe con las iniciativas tradicionales de pensar el diseño curricular que sirva de marco para todo un sistema. De hecho, no es posible analizar dicha propuesta desde los marcos de referencia tradicionales del currículo. La relación entre **Campos Formativos y Ejes Articuladores** inaugura un ejercicio o una aspiración de lograr un ejercicio de interdisciplina desde la práctica docente. al considerar los saberes sociales de los sujetos en comunidad con su traducción en saberes pedagógicos, y esta aspiración de fusionar lo escolar con lo comunitario a partir de un diálogo de saberes es lo más logrado de esta propuesta.

Queda una agenda pendiente por atender, que se define a partir de pasar de lo declarativo o del deseo a las acciones concretas y de cómo hacer una propuesta que se traduzca en prácticas cotidianas que se vayan ensayando, sedimentando y sistematizado desde las prácticas concretas de todos los días. Esto –repito– es el desafío más grande de la actual propuesta educativa.

El paso de Francisco Ayón por la SEJ

Jaime Navarro Saras

A decir del magisterio jalisciense, con la llegada de Francisco Ayón a la SEJ durante el sexenio de Aristóteles Sandoval (2012-2018) se esperaban cosas buenas para la educación en la localidad, principalmente porque era egresado de una escuela Normal, además de que sus padres y gran parte de su familia paterna han vivido y viven de la docencia, lo mismo como profesores, directores, y en el caso de su madre como jefa de sector de educación primaria, qué decir de su padre, quien fue un respetado académico de la Universidad de Guadalajara.

Conforme Ayón fue tomando el control de la SEJ, las cosas con el magisterio y las escuelas fueron de mal en peor, lo cual se debió por lo menos a tres situaciones: 1) las políticas de la reforma educativa de Enrique Peña Nieto, 2) la actitud entreguista del SNTE y 3) la ambición desmedida de poder de Ayón y el equipo que lo acompañó durante su gestión.

Lo atractivo de la SEJ tenía que ver con el gran presupuesto que se manejaba y se sigue manejando, lo cual implicaba una cantidad importante de puestos de confianza a su disposición para pagar favores del pasado, del presente y del futuro a amigos, socios y cercanos al partido entrante y demás necesitados de un empleo seguro, bien pagado y sin la obligación de rendir cuentas a nadie.

La detención de Francisco Ayón en días pasados y cuya resolución del juez se anunciará este martes, nos agarró a todos por sorpresa, principalmente porque nadie creía que este personaje podría ser acusado y mucho menos detenido debido a sus extraordinarias habilidades para sortear cualquier tipo de escándalo o problema, y no tanto porque sea o no culpable (que de hecho lo es) de todo lo que se le achaca, sino por la red de relaciones y complicidades que ha logrado construir a lo largo de su vida desde las entrañas del poder.

Su paso por la SEJ está lleno de mitos, leyendas y realidades ocultas, de medias verdades y medias mentiras; era conocido su estilo de control absoluto de las áreas donde se concentraban los mayores intereses personales y de equipo (recursos humanos, materiales y financieros), por estas áreas nada pasaba sin su autorización y supervisión, tanto la nómina, las plazas, la compra de material y el dinero del presupuesto era y fue el principal centro de su función.

En las oficinas de la SEJ (durante la gestión de Ayón) se hablaba de todo menos de educación, era conocido el filtro para que nadie entrara a ese espacio con teléfono celular o cualquier otro aparato que grabara conversaciones, lo cual también fue replicado en la secretaría general de la Sección 47 del SNTE, no por algo Arnoldo Rubio y Francisco Ayón fueron compañeros de butaca en la escuela Normal que les dio su título de profesores.

Mucho se dijo pero nada se denunció y mucho menos se señaló acerca de las anomalías que sucedieron durante el sexenio de Ayón en la SEJ, entre otras cosas la venta de plazas que fueron ventaneados por la actual administración de Educación Jalisco; las amañadas construcciones de escuelas, así como la reparación de escuelas y oficinas de administrativas; la compra de materiales escolares a sobreprecio; la imposición de directivos sin perfil; el manejo turbio de las listas de prelación para la entrega de plazas y los ascensos de puestos directivos; el cierre de miles de escuelas, turnos y puestos directivos por no cumplir con las reglas ortodoxas del modelo RAM (Relación Alumnos-Maestros); el abuso de la nómina al dejar a la mayoría de escuelas sin el personal completo y demás.

Lo curioso es que muchas cosas pasaron a los ojos de todos, la prensa en llana complicidad, todo gracias a la entrega de dádivas a los medios de comunicación, a cambio Ayón fue tratado como un personaje brillante y con derecho de picaporte en casi todos los noticieros y programas habidos y por haber en Jalisco, todos los días (de una manera u otra) aparecía su nombre en la prensa hablada y escrita, el pago de espacios estaba a la orden del día y qué decir de los regalos que llegaban a cada uno de los periodistas y sus directivos por su cumpleaños, en navidad y en cualquier otra fecha sólo para recordarles que en la SEJ y demás espacios de poder tenían a un amigo y cliente incondicional.

No sabemos todavía cómo vaya a terminar la historia de Ayón en los juzgados, lo que sí es cierto es que su paso por la SEJ no ha sido de lo mejor para la historia de la educación local, sino todo lo contrario y, una cosa que es muy segura, su nombre nunca se verá reflejado en alguna calle y mucho menos en una escuela que se haya construido en su gestión (que no las hubo), a menos que algún funcionario descerebrado se le ocurra hacerlo y reconocerlo por tan “brillante gestión” al frente de los maestros de Jalisco.

La pertinencia grupal ¿aplica para todos?

Marco Antonio González Villa

En uno de los capítulos del excelente libro *Psicología, ideología y ciencia*, Néstor Braunstein hace un análisis del encargo social de la Psicología Social, del cual se pueden derivar discusiones y reflexiones que impactan y se vinculan con cualquier ámbito social, incluidas, obviamente, la escuela y la familia.

En su recorrido teórico por delimitar lo complejo del objeto de estudio de esta rama de la Psicología, que atraviesa por nociones y conceptos como la interacción, la conducta o el grupo, en un momento se centra en la dinámica grupal, que permite la integración de un individuo a la estructura y función de un grupo, en donde se pueden identificar cuatro criterios fundamentales, a saber: participación, pertenencia, pertinencia y cooperación. En una lectura rápida, es claro que cada uno de los criterios aplican, sin embargo, hay uno de ellos, la pertinencia, que aplica de formas distintas, en función de la persona y el grupo social del que se trate.

La participación, si el grupo es significativo, se vuelve necesaria para evitar la marginación y sentirse parte de las actividades realizadas por el mismo; se liga al rol y estatus que se puede lograr y desempeñar. La pertenencia genera identidad, por lo que un grupo forma parte de la persona. La cooperación, co-operar, trata de actuar conjuntamente, juntos, habiendo en ello una ilusión grupal, de unión que integra los elementos anteriores.

Pero la pertinencia es difícil de lograr en muchos grupos. Castoriadis diría que lo que hace grupo a un grupo son la serie de significaciones compartidas, en donde hay códigos lingüísticos y de conducta que regulan el actuar y decir de los individuos; los que actúan de forma pertinente son bien vistos y valorados en los grupos, no obstante, eso puede negar la diferencia de los sujetos.

Y es aquí donde empieza la dificultad ¿cómo se actúa ante quienes deciden ser impertinentes? En una empresa privada, si alguien actúa de forma impertinente, no pertinente, será corrido inmediatamente. Históricamente, Foucault explica cómo la impertinencia social era condenada a la exclusión, como en la nave de los locos, o al encierro y exclusión, como sería el caso de las cárceles o los manicomios. Pero el impertinente no siempre tiene un destino trágico o inapropiado o, en otra posibilidad, no recibirá una sanción.

La ciencia y el arte han tendido a mostrar avances a partir de la aparición de un impertinente ¿alguien como docente no ha sentido al final simpatía

y aprecio por un impertinente del grupo? Estos son ejemplos de escenarios positivos para la impertinencia. Pero hay también impertinentes que irrumpen de formas inadecuadas en las familias o en las aulas, alterando la dinámica grupal o poniendo en riesgo a uno o varios miembros del grupo, y es con ellos con quienes deben pensarse otras formas de conseguir que actúen de forma pertinente.

Es por estas situaciones que la pertinencia es más difícil de valorar, implementar y vivir al interior de los grupos, dado que su presencia o ausencia pueden significar algo positivo como algo negativo ¿no es así? Espero no haber sido impertinente.

Gloria Fuertes: el mejor regalo para el niño es un poema y/o un cuento

Rubén Zatarain Mendoza

Son muchas las voces y los textos que hacen referencia a la noción de infancia.

En la perspectiva de literacidad y de comprensión de los niños y las niñas a través del cuento y la poesía, la propuesta de Gloria Fuertes García, poeta española de la generación del 50, militante activa de la igualdad de género y la paz, es vigente, en este 28 de julio que se celebró el 105 aniversario de su nacimiento.

Entre la abundante obra poética y de literatura infantil de la que fue autora, en homenaje a ella recupero ahora, a manera de préstamo y fichero, una selección de citas de algunas de sus ideas, con la correspondiente interpretación desde la mirada educadora.

1. “El mejor regalo para un niño es un cuento”

Las madres y padres lectoras(es), las educadoras y los docentes de primaria, lectores(as) de cuentos saben del poder de hacer lectura con los hijos y alumnos. Un cuento adecuado es la oportunidad de entrenar la escucha activa y aperturar la imaginación, es una melodía dulce para tranquilizar y convocar el sueño. La escucha activa del niño(a), la voz pausada del lector en voz alta, en voz suave, las manos y la mímica, las pausas, el cuento que se materializa en la imaginación.

2. “Los niños que leen poesía se aficionan a la belleza del lenguaje y seguirán leyendo poesía toda la vida”.

En el proyecto permanente de formación de lectores en la escuela, es recomendable acercarse al manejo del lenguaje de la poesía. Declamar, leer en voz alta, memorizar, extender significados de nuevas palabras, acercarse a los códigos específicos como las metáforas, cantar versos, son recursos didácticos que, a través del uso apropiado del lenguaje, potencia el desarrollo de la inteligencia. Leer y hacer poesía es posible desde edades tempranas.

3. “No hay niños difíciles. Lo difícil es ser niño en un mundo de gente cansada, ocupada, sin paciencia y con prisa”.

Las Barreras para el Aprendizaje y la Participación, el déficit de atención e hiperactividad, la nivelación de aprendizajes, las adecuaciones curriculares, entre otras nociones, asignan responsabilidad al educan-

do en la gestión de sus aprendizajes; giremos la mirada y veamos que son los tiempos en los que deviene el contexto, en el cual se educa donde hay que encontrar el mapa de la problemática y la acción; es en la institución escolar y el entramado institucional donde también encontraremos áreas de mejora para proyectar una educación de calidad y equidad, para comprender que construir un clima social favorable es el reto. Asumamos que los niños “difíciles” sólo presentan retos educadores diferentes.

4. “Se puede crear pintura, escultura y música abstracta, pero una casa, un amor y un poema no pueden ser abstractos”.

Nada más tangible y perceptual que la aceptación del niño(a) como habitante protagonista de un ambiente de aula y hogar donde se le respeta y ama. La infancia es un poema y las coordenadas de las palabras y los colores de esta etapa de edad requieren de la práctica auténtica de amor verbal y paraverbal.

5. “Debemos inquietarnos por curar las simientes, por vendar corazones y escribir el poema que a todos nos contagie”.

Atender las semillas fundantes de la sociedad (niños, niñas y adolescentes) a través de una buena educación, es acto de congruencia con la visión de futuro y mejora que todos queremos afirmar en el entorno escolar; vendar corazones en el entendido que la ruta socioemocional no está exenta de cicatrices y heridas. Vendar rodillas, curar tropezones, auxiliar en las caídas y si nos es posible, vendar corazones en las coordenadas de la huidiza tristeza de los niños y las niñas.

6. “Si te sigues divirtiendo, riendo y asombrando con lo que ves en el mundo aunque crezcas y te hagas alto, no dejaras de ser niño jamás”.

Asombrarse, preguntar, indagar, hacer aprendizaje feliz, confeccionar sujetos proclives a la felicidad en el marco de lo simple, es una manera de hacer permanentes los valores de preguntar, explorar, característicos de la infancia. Hacerse alto física e intelectualmente, además reír y tener capacidad de asombro.

7. “Todos los niños y niñas tienen derecho a crecer sanos y felices. Son inocentes y puros, no saben de política. Si tienen suerte, seguirán ignorando esos temas de mayores”.

Los decires sobre la infancia en voz de políticos tienen doble tufo de falsedad. Recuperar la escuela para educar y formar al sujeto participativo y democrático se torna necesario para neutralizar las fuerzas

conservadoras y transformadoras improvisadas que hacen comunidad discursiva y toman de rehén a los niños, niñas y adolescentes. La salud y felicidad de la infancia son posibles si construimos una escuela diferente; menos burocrática, menos alimentadora de egos y carreras políticas partidistas y sindicalistas.

8. “Las niñas y los niños tienen derecho a aprender lo que significan las palabras amor, tolerancia, amistad, empatía, paz y fraternidad”.

Parte del concepto de una escuela diferente más amigable con sus educandos, va en el sentido y dirección de los valores universales y virtudes de sana convivencia. Mucha de la riqueza conceptual de nuestras normas, de los planes y programas de estudio hacen explícita esta agenda. Deberíamos empezar a encontrar respuestas al porqué no sucede la formación del hombre y mujer fraternal, tolerante, empático, amoroso con el prójimo y participante reflexivo de las relaciones humanas pacíficas y positivas.

9. “El amor te convierte en rosal”.

El niño amado será un sujeto que ama la naturaleza, que ama y contribuye a la mejora de la sociedad. Dar flores a través de la palabra, a través del rico lenguaje de la sensibilidad humana formada, construir comunidad y entornos sociales donde la comunicación sea una realidad. Convertir el fillo educador y educando en un rosal.

Los versos del poema “ Si una espina me hiere” de Amado Nervo:

“Mi rosal tiene apenas tiempo para dar
Flores
Y no prodiga savias en pinchos
Punzadores”

10. “Tened los ojos bien abiertos”

Mucho del hacer y decir sobre educar al perfil de hombre que requiere la sociedad mexicana entra por los ojos. Los ojos y la mirada, la luz del entendimiento a través de la educación de los sentidos, de los ojos. Observar para conocer, aperturar y formar la mirada para aprehender el mundo y sus complejidades.

Sigamos leyendo y comprendiendo el legado de autoras como Gloria Fuertes, el puente entre proyecto educativo, el cuento y la poesía está por consolidarse.

Hay voces, hay caminos, hay necesidad generacional de formación en materia de educación estética en materia de lenguaje y comunicación para intencionar el acercamiento entre la inteligencia humana y la realidad.

La relectura e interpretación de la obra de la española hoy citada: su poesía, canciones para niños (1949), Villancicos (1956) entre otros; sus cuentos “Cangura para todo” (1968), el Abecedario de don Hilario (1983), entre otros. La voz educadora de las maestras Sor Juana Ines de la Cruz, Gabriela Mistral, Rosario Castellanos, Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, entre otras. Leer y hacer poesía, leer y hacer cuentos, expandir lenguaje y horizontes.

La educación en las vidas

Miguel Bazdresch Parada

Según variados estudiosos de la educación, una fuente importante de esa educación para los humanos se da en la vida. Es conocida la diferencia, arbitraria o real, entre tres vidas: la vida privada, la vida pública y la vida íntima. Y de ahí la diferencia de los aportes de cada una de las tres a la educación de los humanos.

Vale la pena una mirada somera a esos aportes, pues estos tiempos agitados en el mundo de los humanos y de nuestras organizaciones de gobierno se prestan para reconocer cuáles son algunos de los aportes educativos al menos de la vida privada y la pública y las relaciones entre ellas.

En la vida privada unos padres procuran educar a sus hijos, por ejemplo, con enseñarles hábitos saludables: comer bien, dormir bien, cuidar la salud, cuidar a los miembros de la familia y más. También les es propicio educar para caer en la cuenta de las valoraciones cotidianas entre los diferentes miembros. Respetar a los demás, aprender a confiar, escuchar a otros, aceptar las decisiones de la autoridad cuando dirime conflictos, o propone acciones conjuntas. Difícil, y a la vez precioso aporte es comprender la frustración, esforzarse más cuando no se alcanza una meta, poner atención a lo que hace y, más aún, poner atención en lo que hay que hacer para conseguir una meta, por sencilla o difícil que sea. Una actitud especialmente aprehensible en la familia es la tolerancia, sea a las acciones de otros, sea a la frustración propia, sea a lo que no se puede hacer en un momento dado.

Desde luego, muchos de esos aprendizajes en la vida privada no son fáciles y en ocasiones son ocasión de conflicto y disputas. Éstas, a su vez, son ocasión de aprendizaje de actitudes complejas como saber disculparse por los excesos, reconocer los errores, comprender la necesidad de realizar actos, quizá incómodos o pesados, es decir actitud de superación, para lograr objetivos.

Estos “educables” en la vida privada también lo son en la vida pública, con un ingrediente complejo adicional: los otros, los compañeros de escuela, de juego, de trabajo. Se añade a los otros, las conductas exigibles en el ámbito público y los efectos de las decisiones de la autoridad gubernamental. También las autoridades de los lugares públicos a los que asistimos, sea el dueño del restaurante preferido hasta el profesor en el aula y el director de la escuela o de la empresa. La vida pública nos pone límites o nos pone rutas

quizá no fáciles de aceptar. Ahí la gran oportunidad de reconocer, por ejemplo, las operaciones educativas surgidas de la pregunta: Si yo fuera la autoridad, ¿cómo resolvería ese problema o situación que me estorba y enoja? Es decir, hacer el ejercicio de comprender cómo y por qué el poder público hace caso, o no, de situaciones graves o lastimosas para un importante sector de la población.

Se puede hacer a un lado a vida pública, pues “no me importa”, “hacen los que quieren”, “sólo les da por robar”, y otros exabruptos plagados de ignorancia, desconfianza y frustración. Bien vista, la vida pública es una enorme escuela en la cual aprendemos, primero de nosotros mismos, también de la tarea de vivir juntos y de cómo hacemos y construimos “sociedad”. Esta vida social espera ser mejor cuando la vida de la escuela–institución le ayude a formarnos en aprender a aprender y la vida social sea uno de nuestro compromiso.

Canibalismo profesoral institucionalizado

Carlos Arturo Espadas Interián

El disfrute del trabajo docente, académico, sin duda alguna es uno de los placeres intelectuales que va acompañado de una labor socio-cultural-civilizatoria fundamental para la especie humana, sin embargo, los recursos limitados para este sector, independientemente del nivel educativo del cual se trate, a la par de estrategias ideadas, operadas y mejoradas continuamente expofeso para dividir, neutralizar, desgastar, entretener y propiciar desunión dentro del profesorado mexicano, propician escenarios complejos para la convivencia humana al interior de las instituciones (desde hace décadas y más en gobiernos con proyectos privatizadores).

Esta configuración del ambiente institucional, se ve complementada con lógicas de credencialización, negociaciones de poder en todos los niveles y ámbitos (grupos de poder entre los mismos profesores, sindicatos, secretarías...), racionalidades técnicas que se convierten en racionalizaciones, recortes presupuestales y muchas otras más; de forma tal, que se configura una realidad sociocultural-económica-histórica y humana.

La selección natural cobra sentido en ambientes disfrazados por cursos, talleres, capacitaciones, políticas de convivencia escolar, cultura de la paz y otros discursos, proyectos y acciones retomados del discurso dominante meta-nacional que predominan el ámbito internacional.

Así, se establecen reglas arbitrarias, trasgresoras de los derechos laborales que se materializan en las instituciones escolares transformadas en campo de batalla donde se propicia el canibalismo institucionalizado entre el profesorado. En palabras llanas: se propicia que los profesores se despedacen entre sí y con ello se “entretengan” para no pensar en problemas de fondo que tienen que ver con las estructuras: cultural-escolar, económico-ideológico y de sometimiento social hacia los grupos humanos con los cuales trabajamos.

Este canibalismo es posible, porque nuestra sociedad declarada (en un discurso vacío, sin sentido y fundamento) igualitaria; da pasos agigantados hacia el desfiladero del darwinismo-relativismo exacerbado, donde domina la selección natural, el más fuerte-preparado, agresivo-d Descarado, ambicioso-deshonesto.

Donde no importan los medios, sino el fin (desde la lógica maquiavélica); donde es válido como triunfo, que traducido significa pisotear a otros,

ambicionar hasta no tener límites, porque eso nos han enseñado que es conformismo y está mal estar a gusto con lo que se tiene.

Tener aspiraciones no es el problema, sino los tipos de aspiraciones que se supeditan a lo material y producen la animalidad del ser humano al pasar sobre otros para conseguirlo, porque recordemos, la materia es limitada, al menos en su estado físico, como materia y si es limitada y finita, significa que para que alguien tenga algo, alguien no lo tiene, por ello la riqueza material genera necesariamente pobreza.

Además de la depredación del profesorado, que por cierto es permitido dentro de los marcos normativos institucionales; también podemos hablar del medio ambiente. Es decir, considerar que merecemos, que tenemos derecho por encima de todo lo que existe, es peligroso porque además de depredar, justificamos, por ende, tenemos la consciencia tranquila y con ello la imposibilidad de cambiar.

Como educadores debemos estar conscientes de ello, incluso si vamos en contracorriente de los discursos dominantes y de las ficciones que nos venden, construyen y reconstruyen a cada instante a nivel planetario.

Recordemos, los educadores, entre otras funciones, tenemos la de preservar la civilización, la cultura y sobre todo a nuestra humanidad.

Pensar en un modelo de educación después de la pandemia

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Antes de la pandemia todo era predecible y estaba controlado, los espacios escolares se visitaban con regularidad, había certeza en las acciones y en los procesos formales de la educación institucionalizada.

La pandemia se tornó en un fenómeno mundial que cimbró al sistema, no sólo en dos tiempos en un antes y en un después, sino también rompió el estilo de vida en dos escenarios vivenciales a partir de exigir un auto-cuidado y del cuidado de los demás.

Aunque el fenómeno mundial llamado pandemia por coronavirus aún no se cierra plenamente a nivel mundial, sus escuelas han generado diversas enseñanzas que están ahí para poder aprender de sus lecciones y poder aprender y actuar oportunamente en contextos posteriores.

En educación la pandemia exigió tomar medidas en tres dimensiones:

- a) En ser capaces de encontrar alternativas no presenciales en la educación escolar de esta manera se virtualizó y se rescató la importancia de la educación a distancia.
- b) La educación se bifurca en infinidad de formas de ser asumida desde la práctica y de esta manera, hay que dejar de pensar en modelos únicos desde la enseñanza. Sus resultados sirvieron para exigir adaptar propuestas singulares a los estilos de aprendizaje.
- c) La pandemia exigió una reconfiguración de la noción de relación educativa, vínculo educativo y encuentro escolar. Los procesos de socialización han cambiado radicalmente después de la pandemia de tal manera que hoy estamos exigidos a darle valor a todo aquello que no lo tenía antes de la misma.

El debate internacional gira en torno en pensar en el diseño de un modelo educativo después de la pandemia que responda y que supere las secuelas pedagógicas, de salud y emocionales que nos dejó dicho fenómeno mundial.

De esta manera los ejes o las coordenadas sobre las cuales pudiera girar dicho modelo serian básicamente seis:

- a) Utilizar todos los medios y recursos como alternativas educativas.

-
- b) No perder de vista el valor formativo de todo acto o relación educativa.
 - c) Priorizar el factor salud y la defensa de la vida por encima de todo acto que pudiera pensarse como un acto secundario o complementario.
 - d) La educación exige hoy más que nunca la inclusión de los destinos aportes disciplinarios, todas las ideas caben en la conformación de una propuesta común que sirva para todos.
 - e) Es fundamental educar en contexto a partir de la exigencia de reconocer cada especificidad cultural étnica, social y económico y adaptar la educación a ello y no al revés, que el contexto se adapte a las ideas y a las propuestas educativas.
 - f) Educar con sentido para responder a las exigencias de una vida basada en la amenaza, en el riesgo y saber responder a ello.

El modelo educativo en construcción que se genera después de la pandemia deberá nutrirse de testimonios, narrativas de todas aquello que se hizo bien y también incluir las cosas que no sirvieron.

El sistema educativo deberá flexibilizar su mirada para darle cabida a otras voces y a otros actores tradicionalmente marginados o silenciados que, desde los márgenes del sistema, nos están gritando las alternativas por las cuales es posible que camine el sistema.

Aprender de la pandemia en educación es tratar de evadir el cometer los mismos errores, de improvisación y abuso político de sus riesgos. El componente pedagogía deberá ser la clave para decidir y actuar, esto deberán aprenderlo y entenderlo los políticos y gobernantes. Ante un nuevo riesgo planetario de carácter global la educación deberá tomar la palabra en primer término.

Tupidito

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Estamos ya en el trigésimo mes de iniciadas las medidas para evitar y reducir los contagios de coronavirus. En ese lapso se han descubierto al menos once variantes del famoso bicho, denominadas con letras griegas y asociadas con diversos países. Entre las que son de interés y las que son preocupantes, ya no se nos ocurren escondites y parece que la humanidad ha optado por dejarse ver, tocar y respirar, en vez de seguir ocultándonos unos de otros. Así, las variantes del Covid consideradas de 'interés' son Alpha del Reino Unido, Beta de Sudáfrica, Gamma de Brasil, Delta de India; mientras que las 'preocupantes' según la Organización Mundial de la Salud son Épsilon de Estados Unidos, Zeta de Brasil, Eta del Reino Unido, Theta de Filipinas, Iota de Estados Unidos, Kappa de la India y Lambda de Perú.

Ante la cantidad de amenazas virales, de sucesos asociados con la pandemia del virus descubierto a fines de 2019, de impactos en la salud individual y pública y en los procesos sociales, de problemas económicos, de brotes de estrés, de violencias domésticas y en los espacios públicos, la verdad es que ya muchos no sufrimos lo duro sino lo tupido. De alguna manera, ya tanto árbol no nos deja ver el bosque, al mismo tiempo que ante la enormidad del bosque ya no logramos apreciar cada árbol. Ha sido tal la cantidad de información en torno a las medidas a adoptar ante el coronavirus y sus supuestos impactos en cada uno de nuestras esferas de vida, además de las informaciones que contradicen y califican a la pandemia como una conspiración, que no sabemos si reír o llorar, si correr o esperar, si lavarnos las manos, sospechar de cercanos y lejanos, suponer que hay planes a favor o en contra de la salud de la población mundial, creer o descreer a políticos y autoridades sanitarias.

Parecería que la confusión desatada por los acontecimientos de los recientes treinta meses dejaría poco espacio para analizar, reflexionar, generar planes de acción, evaluar impactos o decidir con qué rumbo alterar nuestros proyectos de vida. Lo que hemos visto, también, es que algunas personas y especialistas han sido capaces de ver, en todo ese contingente tupido de acontecimientos y de informaciones contradictorias, elementos para ser analizados. Los historiadores de la salud pública han visto la oportunidad de aplicar su conocimiento para comparar con las medidas y las consecuencias de determinadas políticas y acciones (o inacciones), en combinación con los

expertos en infectología, epidemiología, estadística y demografía. ¿Cuántos contagiados, en qué condiciones, con qué mortalidad o con qué letalidad? Los científicos sociales, las personas expertas en salud mental y en comunicación han tenido que ver a través del cristal de la pandemia muchos de los fenómenos que habían comenzado a analizar desde antes de que supiéramos del virus. Quien tiene experiencia en pedagogía ha detectado de qué manera la gente aprende o se resiste a aplicar determinadas medidas que, según los expertos de otros campos, han de salvar las vidas de quienes sí aprendan a seguir las, o habrán de costarles caro en términos de salud a quienes ignoren o no apliquen determinados comportamientos.

De ese marco, a primera vista confuso, de sucesos sanitarios, sociales, políticos, pedagógicos, económicos, cada analista y cada disciplina ha sacado determinadas lecciones para manejar el presente y para pensar el futuro. Distintas instituciones y distintas perspectivas han enfrentado (o negado) el problema de una pandemia que se extendió a nivel mundial y de ese tupido contexto han derivado estrategias de intervención. En ese contexto, resalta que la escuela y la educación formal no pueden ser suficiente para que aprendamos a comportarnos de las maneras más sanas que nos aseguren seguir vivos y evitar contagios. La escuela no es suficiente, pero vale la pena considerar que sí es necesaria, junto a muchas otras instancias de información y aprendizaje, de análisis y de evaluación de comportamientos y políticas. Ante la confusión de una situación que implica una sucesión muy tupida de acontecimientos, la escuela, desde la básica hasta la superior, ha ayudado a los especialistas de distintas disciplinas a analizar lo aprendido y a darle sentido a distintos procesos que, en primera instancia, se confunden unos con otros. Ciertamente, hemos tenido que aprender que no es necesario esperar a volver a las aulas y a la educación formal para darnos cuenta de que debemos aprender mucho más allá de lo que las autoridades escolares pueden ofrecer; al mismo tiempo que hemos de reconocer que las escuelas, como centros de interacción entre distintas generaciones y grupos sociales, han ayudado a encontrar, en esa confusión, la posibilidad de tomar distancia, analizar y evaluar los caminos a seguir.

Alz... ¿qué?

Jorge Valencia

La civilización humana consiste en una lucha a muerte contra el olvido. Para no olvidar, se edificó el Taj Mahal, se pintaron Las Meninas y se inventó el lenguaje. Y con éste, la escritura. Nuestros mensajes trascienden, más allá del tiempo y el espacio. Conseguimos la inmortalidad habitando la memoria de los otros. Aquiles es el tipo de enfrente; Homero, quien relató su historia.

El Alzheimer es una enfermedad cruel. Borra gradualmente lo que de racionales tenemos. Comienza con el olvido de las llaves y concluye con el olvido de la respiración.

Recibir la noticia del padecimiento es una condena en cámara lenta. El enfermo se prepara con literatura. Se deja recados a sí mismo. Se graba videos para recordar quién es. Define sus afectos y confía en la compasión de los otros, los cercanos. Los que él cree amorosos.

Entonces ocurre una carrera contra el tiempo. El enfermo hace una lista de pendientes. Se comparte instrucciones a sí como si se tratara otro. En el fondo el destinatario es otro: el alter ego cuyo emisor resulta un desconocido. Lo peor del Alzheimer es que no se sabe que se padece: los recados se reciben con la sorpresa de un telegrama.

El condenado al olvido reconstruye el pasado y el presente con la certeza de que no existe el futuro. El diálogo intrapersonal es una conversación con un extraño.

Los familiares se acercan al enfermo con un sentido de piedad y temor, como ante un desconocido. Le relatan anécdotas de alguien que dicen que él fue. Le toman la mano. El asco es mutuo.

Lo primero que se olvida es lo reciente. El cepillado de dientes, la visita presentada apenas.

Luego el nombre del hijo. El parto. La primera caída de la bicicleta.

Lo último que se recuerda es la infancia. El enfermo vuelve a la niñez, su única conciencia. La cosa termina por el principio. El epílogo tiene el tono de una introducción. Los viejos son niños de brazos a los que hay que dar papilla, cambiar el pañal, hablar como a idiotas.

El olvido se padece como un castigo. Un limbo al que se llega por una anomalía misteriosa. Una consecuencia cifrada. Bajo esa inocencia, toda culpa merece un perdón. Todo perdón, una lástima.

El Alzheimer es...

Tendencias del posgrado en educación y las implicaciones en el estado de Jalisco

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Esta en puerta la convocatoria para la realización de lo que será la 11 Edición del Congreso Nacional de la Red de Posgrados en Educación a realizarse en la ciudad de Guadalajara los días 19, 20 y 21 de octubre del presente año [file:///D:/CONGRESO%20DE%20POSGRADOS%20EN%20EDUCACION%202022/Convocatoria%20del%20XI%20Congreso%20Nacional%20de%20Posgrados%20Educaci%C3%B3n-2022%20\(1\).pdf](file:///D:/CONGRESO%20DE%20POSGRADOS%20EN%20EDUCACION%202022/Convocatoria%20del%20XI%20Congreso%20Nacional%20de%20Posgrados%20Educaci%C3%B3n-2022%20(1).pdf)

Ahí la convocatoria marca 6 ejes temáticos para recibir contribuciones, experiencias y reflexiones teóricas:

1. Investigaciones y propuestas para programas de posgrado con responsabilidad social, ética y para la justicia social, ante la disrupción actual.
2. Sociedad y gestión del conocimiento.
3. Sujetos de la educación.
4. Procesos de formación.
5. Tecnologías para la educación.
6. El currículum y la formación de investigadores educativos.

Me parece que en estos momentos se deberá pensar de manera central el asunto del posgrado y sus contribuciones en la profesionalización de los agentes educativos. El posgrado en educación ha tenido un especial auge cuando menos en los últimos 30 años. Surgió a partir de la exigencia de ofrecer una formación más profunda y especializada a los propios profesionales de la educación de todos los ámbitos y niveles educativos, pero también a una tendencia mundial de alargar el estudio para mejorar los desempeños académicos.

En todo ello, los programas de posgrado han servido para darle un sesgo acumulativo a la formación es decir después de la licenciatura habría que estudiar tres modalidades del posgrado: especialidad, maestría y doctorado. Cada uno de ellos con su carga de tiempo y requisitos legales para ser cursados, además la Dirección de profesiones en nuestro país reconoce dichos grados académicos con sus implicaciones profesionales.

Además, a estas alturas se reconoce que ya se han realizado una serie de evaluaciones de carácter diagnóstica y recuentos para conocer las contri-

buciones del posgrado en cuanto a los sujetos que se forman, la dinámica de las instituciones y la garantía y obtener mejores resultados educativos de las mismas. De todo ello ya conocemos algo, de lo que conocemos muy poco, es acerca de las tendencias y las modificaciones que a nivel mundial y local se tienen en cuanto a la puesta en operación de los posgrados en educación.

En términos generales se reconoce como una constante que los programas de posgrado tienden a incluir un abordaje curricular basado en la flexibilización, y en trabajar a partir de responder a necesidades sociales. En cuanto a la tendencia el posgrado se distinguen tres rasgos generales o tres características de dichas tendencias son las siguientes:

- Hacia la especialización.
- Hacia la innovación.
- Hacia la tecnificación o virtualización.

Habría que problematizar de mejor manera, la noción de tendencia del posgrado en educación, de ahí se encuentran atravesadas distintas racionalidades como la presión que ejercen los organismos mundiales, las exigencias y demandas surgidas desde el mercado y una tendencia cada vez más meritocrática la cual está basada en el otorgamiento de papeles, constancias o documentos que avalen los desempeños profesionales especializados.

Un componente reciente que ejerce una especial influencia en las tendencias del posgrado en educación lo es la pandemia. Las secuelas socio educativas de la misma, se vinculan con la tendencia del posgrado en cuanto a:

- a) Las modalidades del estudio y de atención educativa.
- b) La generación de nuevas temas y líneas de investigación.
- c) Las condiciones de estudio y de adaptación de los propios usuarios.
- d) El cumplimiento de los fines y el sentido formativo del posgrado.
- e) La vinculación entre investigación y formación de agentes educativos.
- f) El entramado institucional para la formación de investigadores.

Por último, es importante reconocer que la noción de tendencia en el posgrado no es lineal, está atravesado por factores complejos y por los cambios dentro del contexto político y social en el que actualmente nos encontramos.

Delfina sin la SEP, la SEP sin Delfina

Jaime Navarro Saras

Sabíamos de sobra que la secretaria de educación, Delfina Gómez, no terminaría el sexenio como titular de la SEP, también sabíamos que en sus planes prioritarios estaba ser gobernadora del Estado de México, lo que no sabíamos era que su paso por la SEP sería gris, apocado y ausente de personalidad y deseo por dejar su huella en el magisterio, toda vez que es licenciada en educación básica, fue profesora frente a grupo y sabe de sobra sobre las necesidades que cada docente tiene en cuanto a reconocimiento social y, sobre todo, en cuanto a lo económico y desarrollo profesional.

Por desgracia, su paso por la SEP sucedió sin pena ni gloria, aunque (por los hechos) prevaleció más la pena que la gloria; quizás nunca entendió que ser titular de la Secretaría que se encarga de la educación pública en México era un puesto toral para el desarrollo del país, o tal vez se le ofreció el puesto como premio de consolación por la fidelidad con el presidente y porque (a decir de las encuestas) era la persona con mejores posibilidades para sacar al PRI de el Estado de México y habría que tenerla en el aparador político, lo cual sabremos con certeza hasta un día después de las elecciones de dicho estado.

Lo cierto es que Delfina Gómez dejó mucho que desear al frente de la SEP, la lista de asuntos pendientes es interminable, qué decir de las cosas que dejaron de hacer o se hicieron con lógicas sin sentido, a quién se le ocurre, por ejemplo, primero diseñar y elaborar libros de texto y después elaborar planes de estudio.

De pronto parecía que no estaba enterada de lo que sucedía en la SEP, fue lamentable su explicación del incremento salarial del 15 de mayo, pero no sólo fue lamentable, sino evidenció su falta de habilidades para explicar las cosas, no por algo el manejo de su imagen, las apariciones públicas y la utilización de redes sociales contrastaron de forma evidente con su antecesor, quien dejó la SEP para ponerse la casaca de embajador de México en EEUU.

Fueron casi 18 meses al frente de la SEP y su nombre sólo será parte de la historia como una secretaria más, pero no será recordada como alguien que hizo o promovió cosas para que su nombre y sus hechos prevalecieran positivamente en la memoria del magisterio, sino todo lo contrario, fue una maestra que no se puso el overol de docente sino el de una funcionaria que utilizó a la SEP como plataforma para ser gobernadora, lástima por ella y

por la educación que estuvo en sus manos, no se le extrañara, tampoco se le odiará, simple y sencillamente se dará vuelta a la página deseando que la siguiente persona que llegue a dirigir la SEP haga su trabajo y entienda que esta secretaría es toral para formar recursos humanos que con el tiempo puede hacer de México un mejor país, veamos pues que hace por la educación el tercer secretario de educación en lo que va del sexenio, también esperamos que Delfina sea mejor gobernadora que secretaria (si es que gana la elección) y de hacerlo se lo agradecerán los mexiquenses ya que el magisterio se quedó con las ganas, principalmente porque ella misma fue parte del gremio y no demostró el sentido de pertenencia que se esperaba.

¿Qué significa la lluvia?

Marco Antonio González Villa

Podría ser el nombre de un poema, pero no lo es en este caso. La lluvia es un fenómeno natural que puede ser significada de diferentes formas, dependiendo de la persona y las circunstancias. Hablar del ciclo del agua y la función que juega puede resultar básico, elemental, sin embargo, es sumamente complejo el proceso de llover. En las escuelas podrá aparecer como tema en Biología, Ecología, Artísticas, Teología y Filosofía entre otras posibilidades.

A la lluvia se le clasifica popularmente por su tamaño, digamos cantidad, lo cual tiende a ser relativo: cuando “cae poca agua” sólo será una briznita, un *chipi chipi*, de la que no moja, un chubasco o una llovizna, entre otros calificativos; por el contrario, cuando la cantidad de agua es mucha las expresiones más comunes son: “se está cayendo el cielo”, “llueve a mares”, “llueve a cántaros”, “está diluviando”, “es una tromba”, una tormenta, una lluvia torrencial o es un aguacero y algunas más por el estilo.

Para algunas personas la lluvia puede asociarse a situaciones románticas, a sentir placer por la sensación de mojarse, lo relajante del agua que cae o por el olor a tierra mojada, por ejemplo, pero también puede ser motivo de frustración y/o molestia, ya que puede provocar la suspensión de un evento deportivo esperado o, para estudiantes, docentes y miles de trabajadores del turno vespertino, representa mojada segura y llegar tarde a casa; incluso puede ser motivo de caer por enfermedad. La lluvia puede ser significada metafóricamente como una o varias situaciones difíciles que vive una persona: “le está lloviendo en su milpita”, “ahora sí te llovió”, dicen algunos con un tono sentencioso. Aunque a veces, también, se puede volver una aliada y esconder las lágrimas de alguien que está sufriendo. A unos más les despierta su faceta de adivino: “me están doliendo las rodillas, seguramente lloverá”.

Para personas creyentes o para muchos infantes, la lluvia puede representar el llanto de un ser divino debido a las malas acciones del ser humano o por ser empático con su tristeza respectivamente. Puede ser también motivo de adoración por el origen adjudicado.

Al mismo tiempo, obviamente en función del momento y el lugar, la lluvia se juega paradójicamente entre dos polos, pudiendo representar vida o bien muerte. ¿Qué sería de los campos y de las siembras, sin la lluvia? Sin la lluvia las presas no pueden llenarse y empezará a faltar el vital líquido para muchas personas, tal como se está viviendo en el norte del país. Algunos han

perdido la vida por estar en medio de una tormenta o por ser arrastrados por las corrientes de agua que se forman en una lluvia intensa.

Todos tenemos un recuerdo que está asociado a la lluvia o podemos evocar una escena de película o libro en donde la lluvia, más que escenario, acaba siendo otra protagonista ¿o no? Queda sólo hacer una pregunta ¿qué significa para usted la lluvia?

Autoridad y comunicación

Rubén Zatarain Mendoza

“El Hombre que se educa es aquel que aprende a aprender”
Carl Rogers

Parte de la agenda formativa de supervisores, directores y docentes, en los días previos al inicio de actividades escolares, tiene que ver con la reflexión individual y colectiva sobre el ejercicio de la autoridad, con la incorporación de algunas herramientas para que, desde este ejercicio para transformar la práctica supervisora, directiva y docente en dirección a la construcción de una comunicación más asertiva, en relación a una significación ampliada del oficio de la docencia.

El escenario es desafiante si asumimos que hay crisis de funcionamiento y comunicación de los sujetos que construyen el sistema educativo y una particular crisis de autoridad por variables externas e internas al mismo.

Los mundos distantes del lugar donde se toman las decisiones coyunturales y a veces personales, al lugar donde se ejecutan y operan las instrucciones por todos.

Dentro de las habilidades sociales o habilidades blandas necesarias a las distintas funciones y responsabilidades, en perspectiva de relaciones educativas autónomas, es prioritaria la capacidad de comunicar y establecer relaciones humanas positivas, circulares y eficaces.

Las teorías de las ciencias de la comunicación humana mucho pueden aportar para comprender las particulares redes que se tejen en las relaciones humanas de los educadores y educandos, sus formas de hablar lenguajes orales y escritos, sus comunicandos no verbales y paraverbales, sus resistencias y entusiasmos cíclicos.

En el modelo administrativo vertical de tradición Tayloriana, de transmisión de información como centro para la ejecución de tareas, el culto a la autoridad es prerequisite; en la construcción de una autoridad acompañante de la gestión pedagógica, copártcipe en objetivos y metas de calidad y excelencia, la construcción del liderazgo implica componentes distintos en dirección hacia la relación dialógica y escucha activa.

El camino a transitar es largo porque en las comunidades de aprendizaje en proceso, hay una extensa tradición de autoritarismo en las formas como se materializan las relaciones laborales y las interacciones en los equipos.

Formar para un ejercicio de autoridad de perfil democrático llevará tiempo y esfuerzos.

El reto es integrar equipos de trabajo al inicio de ciclo donde hay renovación de una parte de la plantilla, conocerse como prerrequisito de una comunicación eficaz.

Integrar y hacer partícipes a los desangelados del enésimo Consejo Técnico, de la enésima reforma curricular que se mueve a nivel de creencia por obligatoriedad.

El reto de integrar culturas generacionales, de género y de trabajo, de hacer voz e incrementar la capacidad de escucha.

El reto de hacer comunicación eficaz de manera grupal donde campea la heterogeneidad y el rompecabezas actitudinal, cuando la pandemia ha golpeado las formas tradicionales de hacer comunicación, encuentro e integración del otro.

El reto de hacer diálogo y de que este direccionado hacia la asertividad, en el marco de normas y obligaciones, en el marco de la confianza y las historias institucionales y personales; la certidumbre de que la memoria emocional es duradera y atraviesa la calidad relacional entre iguales y entre subordinados y autoridad; la comunicación y sus dificultades en niveles educativos parcelados organizativamente como los niveles de educación básica, como los proyectos de escuelas Normales insulares.

Hablar-se y escuchar-se con sentido, la discriminación de los falsos apóstoles del lenguaje oral sin contenido, de las guías coloridas sordomudas, de los actualizadores sin liderazgo actualizador.

El reto de acudir a las ciencias de la comunicación, a la rica gama de mensajes donde el silencio de los colectivos y sus sentimientos son muy elocuentes para comprender las dinámicas de los sujetos y los mensajes de contenidos laberínticos.

Las historias institucionales de los silencios, el ruido y la red de intercambios informativos en la vida cotidiana, los sociogramas y psicogramas en los Consejos Técnicos de Zona y los Consejos Técnicos Escolares.

El reto de reconstruir el tejido social en las comunidades escolares, profesionales de docentes, comunidades de madres y padres de familia.

La coparticipación necesaria, escuchar para dialogar, como afirma el poeta español Antonio Machado.

El reto de superar la orfandad institucional en la que deviene la práctica supervisora, directiva y docente, el reto de que la reingeniería institucional, refundación y simplificación administrativa, antes consignas de campaña, se

materialicen en hechos; el reto de confiar en una autoridad educativa bicolor en los ámbitos federal y estatal que se reúnen en la CdMx, comparten hoteles 5 estrellas, pero escasamente integran, colaboran y armonizan un proyecto de desarrollo educativo a favor de los aprendizajes.

La necesidad de conciliar contradicciones políticas con urgencias a nivel pedagógico.

La guerra de las fichas de los CTE, los organizadores desorganizados, la obsesión por administrar los tiempos ajenos, de generar sentido donde son los sujetos y sus significaciones de práctica docente quienes tienen la palabra, la ausencia de comunicabilidad y dialogicidad en asuntos torales como la construcción de comunidades de aprendizaje y transformación cualitativa de la práctica docente, más allá del verbalismo y de una autoridad autoritaria que en materia pedagógica resbala en la parte donde los sujetos necesitan reglas claras y dirección.

El emisor enmascarado, el mensaje codificado al estilo Dan Brown en algún lugar de “Ángeles y demonios” como juego simbólico del entiende las runas como pueblas; la descodificación deseable en corto tiempo, la operación inmediata, el feedback en formularios sin hermenéutica.

Emerge en este marco la diferencia entre liderazgo formal de nombramiento y liderazgo moral y académico que da el desempeño ¿cuánto liderazgo académico y moral se construye en cuatro años?

La variable edad, la variable género y el síndrome Burnout crónico de los supervisores, directivos y docentes que condicionan la comunicación asertiva.

La construcción de liderazgo académico en el proceso de transformaciones que vienen para la educación básica en la coyuntura del marco curricular 2022 está en ciernes, por eso la necesidad de concientizar acerca del aprendizaje y práctica de habilidades comunicativas asertivas.

Una de ellas es la escucha activa, lo que desde la perspectiva psicológica humanista y en honor al psicólogo norteamericano Carl Rogers podemos denominar escucha Rogeriana; esto es, el dínamo del encuentro dialógico y la comunicación en el decir, hacer y sentir del otro, la necesidad de construir el optimismo vital y asumir que en materia de cambio educativo todos podemos convertirnos en el tipo de personas que demanda la sociedad mexicana.

La búsqueda de sentido en el decir y lo dicho con la pseudoconcreción de una realidad que resiste a las simplificaciones.

La duda metódica para filtrar al lado del contexto y huir a la tentación vertical de que todo lo dicho arriba tiene aplicabilidad y veracidad abajo.

Vaya lío, cuestionar las certezas y presupuestos de la autoridad autoritaria, vaya reto, materializar el enfoque humanista en materia de formación de docentes y directivos, sigamos Rogeriando “El enfoque humanista no da más poder a la persona, sino que nunca se lo quita”.

¿Oportunidad o repetición?

Miguel Bazdresch Parada

Todos los mexicanos nos damos cuenta de los daños provocados por la pandemia del Covid-19. Más allá de visiones alarmistas y otras despreciativas, los daños son evidentes. El número de personas muertas, las personas con secuelas, los efectos en el mundo del trabajo, la educación, la salud y la ecología son evidentes. No es fácil cuantificarlos pues además de los enredos de las cifras “oficiales” de las diferentes dependencias implicadas, la postura oficial del gobierno de “no pasa nada que no podamos atender” ayuda poco a lograr una definición precisa, al menos confiable, de las repercusiones y los daños ocasionados hasta el momento.

La actividad educativa sufre de las consecuencias y del deficiente diagnóstico de los daños. En parte por la defensa de la versión oficial, por costumbre ancestral, muy superficial, y en parte por lo deficiente de las acciones realizadas o sólo declaradas por las autoridades para enfrentar los efectos reales. Se notan dos clases de decisiones de las autoridades. Una clase es aquella que parte del supuesto de “lo pasado ya pasó” y volvemos a la normalidad previa, sin mayor discusión. Ejemplo: Que una imprecisa pero grande cantidad de estudiantes no regresaron a la escuela (se les incluye en un grupo denominado con el terrible epíteto de “abandono de la escuela”) no hace cuestionarse el porqué del “no regreso”.

Desde luego, hacerse cargo del abandono implica un trabajo de indagación complejo y pesado, e indispensable. ¿Murieron? ¿Se quedaron huérfanos por muerte de sus padres? ¿Los padres ante sus dificultades económicas les dan preferencia a las hijas? ¿Las escuelas quedaron inservibles por alguna causa? ¿Las familias optaron por migrar al “norte”? ¿Familias y estudiantes optaron por dedicarse a trabajar para ayudar a la familia ante la precariedad económica? ¿Quizá optaron los padres por buscar una forma nueva tipo “escuela en casa” y aprovechar los recursos que la propia secretaria de educación y otras empresas pusieron a disposición gratuita en las redes digitales?

La segunda clase de decisiones fue reducir el presupuesto, en diferentes formas y con razones válidas quizá o baladíes en otros. Es muy conocido el cierre del programa de “Escuelas de tiempo completo” con el cual se ayudaba a estudiantes, familias y aun a profesores en sus necesidades primarias. No es decisión sólo en la actividad educativa. En 2022 se dejaron

sin presupuesto 150 programas de gobiernos federales. El gobierno federal usa un argumento curioso, por decir lo menos, “se suprime el programa, y los recursos se trasladan al SEP”. ¿A cuál apartado de la SEP? A saber.

La pandemia y sus efectos en la operación de la estructura educativa y en el manejo de la austeridad selectiva del gasto público, han sido desaprovechados para revisar y replantear los supuestos de la educación, tanto en lo sustancial: ¿Cómo aprenden los estudiantes de hoy? Como en lo financiero: ¿Porqué no se descentraliza la responsabilidad educativa a estados y municipios? ¿No nos dice nada los efectos de la pandemia en estudiantes, profesores y familias, en la dirección de cambiar el modelo de gestión centralizada?

En educación repetir es un paso. Seguir repitiendo elimina los siguientes y obligados pasos.

Ingreso

Carlos Arturo Espadas Interián

Los procesos de selección en las Instituciones de Educación Superior (IES), al igual que cualquiera de los procedimientos, etapas y momentos, sin duda son complejos, sin embargo, hablar de la selección, admisión o ingreso, resulta tema clave para las configuraciones que adquieren las IES en su dinámica cotidiana.

Es uno de los procesos, que no el primero, con los que inician los estudiantes su vida en el nivel superior. Representa el momento para asegurar el perfil de ingreso declarado en los programas y generar la posibilidad de incorporar estudiantes que respondan a la filosofía institucional y al espíritu de la vida al interior y exterior de las instituciones.

Los procesos de ingreso, para no complicarse con el dilema selección-admisión-ingreso, deberían de ser integrales, diversos y recuperar en lo posible aspectos variados de la vida de cada estudiante. Actualmente, en escenarios que se entienden desde la complejidad, donde se pide que el estudiante universitario sea algo más que un repositorio y que sea actor de su formación, es necesario generar estrategias de ingreso diferentes a las que históricamente se han acostumbrado en nuestro país.

Es decir, ya no es suficiente un examen como el CENEVAL ni una entrevista con orientaciones psicológicas acompañada de diversos test del mismo orden. Se requiere explorar otras dimensiones como la creatividad, iniciativa, talentos complementarios a los académicos y sobre todo aspectos centrados en el significado que tiene el nivel superior en la vida del estudiante. A nivel real y no potencial.

Existe una tendencia que cada vez se concentra en procesos inerciales que llevan a los estudiantes a pasar de nivel escolar únicamente por pasar: de preescolar a primaria, de primaria a secundaria, de secundaria a nivel medio superior y de ese al nivel superior. Esta inercia, configura personalidades complejas que impiden la dinámica universitaria que se puede materializar en el discurso de mejora de calidad de vida, nación, visiones reflexivas y críticas.

Dentro de los procesos para el ingreso, se podrían explorar, por ejemplo:

1. Educación general: saluda al ingresar a la institución, dónde tira su basura, cede el paso, respeta vialidades, andadores...

-
2. Valores: llega puntual a sus citas, respeta cuando otros hablan (pone atención al otro...), respeta códigos de vestimenta...
 3. Interés por lo académico: toma notas sin que se le pida, explora biblioteca, laboratorios, pregunta sus dudas, se queda fuera de horario para indagar y buscar...
 4. Construcciones: es capaz de redactar un ensayo, monografía, reflexión, uso de herramientas digitales para generar productos académicos...
 5. Dispuesto a invertir: quedarse fuera de su horario, adquirir textos (físico o digital), adquirir equipo (*lap top*, bocinas...), asistir a conferencias, talleres, viajes escolares...
 6. Iniciativa: tiene en mente desarrollar un proyecto en la Universidad, con sus medios y recursos (talentos)...
 7. Participativo: interesado en la vida del nivel superior y dispuesto a participar en ella...

Son algunos aspectos que pudieran evaluarse para el ingreso y como se ve, resulta amplio y supera quizá la forma en la que algunas IES proceden. Hay que recordar: el nivel superior no es un nivel donde el estudiante agote su estancia únicamente al cubrir su horario de clase y limitarse a lo que le digan los maestros.

Cambios en la SEP: el camino minado hacia los senderos de la ninguna parte

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Aún tengo presente uno de los anti-poemas de Efraín Huerta, “de seguro que voy por el camino que me lleva a la ninguna parte”, esto pasa actualmente en la SEP, pero que mas que eso; lo peor que le pudiera pasar al actual gobierno es caer e incurrir en los mismos errores de los gobiernos anteriores a los que de pasada tanto han criticado y como dice otro corrido están cayendo en los mismos errores.

Las aspiraciones políticas del actual grupo en el poder y de sus personas se han colocado por encima el proyecto educativo, las aspiraciones más nobles de la nación (que se supone están en la educación) han pasado a un segundo o un tercer plano.

El pragmatismo de la maestra Delfina Gómez y de su jefe político para el próximo año, el objetivo de ganar (como sea) el EDOMEX el experimento previo a las elecciones del 2024, ello posiciona a la maestra Delfina, pero han coloca en una posición de vulnerabilidad la actual iniciativa de reforma en el diseño del marco curricular 2022.

A partir de una racionalidad sensata y mesurada, uno pudiera pedir que no se vaya nadie, la educación es la prioridad número uno. Pero no es así, sus prioridades están colocadas bajo otra lógica y pensadas también para estar en otro lugar.

En estos momentos la educación pública de nuestro país con todas las fases y niveles y modalidades educativas es un laberinto cargado de experimentos. La educación básica con el Marco Curricular 2022, la educación media y superior con las invocaciones de las nuevas leyes y regulación legislativa la cual no termina de clarificar sus disposiciones institucionales.

De esta manera, ante los ojos de la sociedad siempre atenta y siempre inquisitiva, aparecen formas de improvisación en el manejo de los recursos y los procedimientos para tomar decisiones, podríamos afirmar que en este momento no existe una política pública clara que le dé sentido a las acciones, existe si un cúmulo de buenas voluntades, de iniciativas ideológicas como nunca antes se había orientado y de un manejo no muy coherente en la administración educativa, debido a muchas personas y muchos talentos involucrados.

Lo que si se ve, es la improvisación, la ocurrencia y un fuerte sello de sentido común al hacer las cosas, desde el calendario escolar, la puesta en

marcha del Plan 2022 que se desprende del marco curricular, la reforma en las escuelas Normales, ¿de qué se trata?, de seguir jugando al experimento pedagógico.

Me parece que la educación no es (o no debiera ser) un juguete sexenal que sirve para entretener al grupo en el poder. Es lamentable reeditar los vicios de administraciones anteriores, es lamentable reeditar un debate que lo consideramos superado y que nos lleva a “los confines de la ninguna parte”.

En dónde estamos parados hoy en día, de nuevo regresamos al punto cero de la iniciativa ¿en dónde estamos parados y hacia dónde queremos dirigirnos?, es ahí en donde se terminan las respuestas.

Los próximos días se anunciarán cambios en la estructura de la SEP, llegará una nueva o un nuevo titular de la dependencia, el cual se hará cargo de asumir el compromiso de atender los últimos dos años del proyecto educativo de la 4T.

Así de riesgoso y de lamentable, dos años para modificar una obra del presente hacia el futuro, es poco tiempo aún con lo mejor de los talentos, ¿o será que comienzan a prepararse para entregar el poder político y también sacrificar el proyecto educativo?

Personajes que no saben mucho de educación pero que si tienen un alto nivel de sentido común dicen que el compromiso educativo debería de estar blindado y trascender los sexenios y la política grillera que aparece sexenalmente, la cual se consume y nos consume

Vienen cambios de personajes, pero ¿qué es lo que cambiara verdaderamente en la educación pública de nuestro país?

Todo tiene su chiste

Luis Rodolfo Morán Quiroz

El pasado fin de semana recordé esa frase que tanto repetía María Eugenia, la mejor y más constante amiga de mi madre, cuando escuché a una persona en la glorieta Chapalita que afirmaba que: “cualquiera que tenga el equipo es capaz de hacer algunas de esas obras artesanales”. Seguí mi camino y no inquirí más acerca del equipo de referencia, que podría serme útil si acaso contemplaba yo la posibilidad de diversificar mis actividades. Sin embargo, pensándolo un rato más, concluí que no cualquiera puede hacer lo que parecería humanamente posible.

Me inclino más a pensar que la sensata amiga materna tendría más experiencia para señalar que, incluso las tareas más sencillas, no lo son tanto cuando queremos emular a nuestros antecesores. Que algo parezca simple, no significa que lo sea. Para muchos de los logros y actividades que hemos podido presenciar, en realidad parte del secreto es hacer parecer que no cuesta trabajo. Así, pararse frente a un grupo de estudiantes y comenzar a dar una clase, puede verse como una empresa de escasa inversión. Bastaría con tener una idea y comenzar a desarrollarla, pensando en voz alta, frente a los ingenios aprendices.

Ahora que mi hijo ha dedicado varias de las salidas en bicicleta a lograr el reto de pedalear sin agarrar el manubrio, ha avanzado, literalmente, una mayor cantidad de metros de una sesión a la siguiente. Veo a muchos otros jóvenes que bailan y tamborilean sin agarrar el manubrio mientras pedalean veloces y no por eso podría yo suponer que el control de la bicicleta con piernas y músculos abdominales sea cosa sin chiste. Lo mismo sucede con muchas otras actividades que solemos despreciar. ¿Hacer y vender tacos? No se trata simplemente de poner la carne en una tortilla, sino de ser capaz de tener esos ingredientes adecuadamente preparados. Lo que puede implicar todo un equipo de cocineros o toda una rutina de trabajo que, paso a paso, como levantarse, comprar, cocinar, sazonar, servir, podría parecer “sin chiste” pero que implica un esfuerzo tenaz y especializado.

Algunos de los estudiantes de sociología se enorgullecen, al mismo tiempo que lo expresan como una queja, de la capacidad adquirida en la carrera de cuestionar todo. ¿Qué así deben ser las relaciones de pareja, en las escuelas, en el espacio público, con las autoridades? ¿Quién dijo, desde cuándo, cuál es la regla y cuál es la sanción? ¿Qué esto es natural, ob-

vio, lógico, deseable? alguna de ellas ha expresado incluso que estudiar esa disciplina ha significado que pierda amigos y, ciertamente, muchos de los familiares llegan a ver esos cuestionamientos de sus parientes estudiantes de sociología como aprendizajes para fregar a los demás. A lo largo de los semestres, ese constante cuestionamiento y la reflexión en torno a detalles que no parecerían vinculados con procesos sociales, se van afinando y apuntan a relaciones entre procesos que para los legos parecen desvinculados. Lo que acaba teniendo un “chiste”: mostrar que algunas de las situaciones que podrían parecer irresolubles, o inevitables, tienen sus raíces y sus soluciones en prácticas sociales alternas.

Utilizo ese ejemplo de la sociología por estar yo cercano en el tiempo y el espacio a la formación de esos aprendices que declaran que, para ellos mismos, es una carga tener esa visión que puede hacerlos impopulares con sus conocidos y hasta con los desconocidos. En realidad, en los demás oficios, disciplinas y actividades, habrá siempre quien demuestre que las cosas tienen su chiste. Podar un árbol (¿con qué, a qué altura, cuándo?), arreglar problemas mecánicos de un coche, una máquina de coser, entre muchas otras actividades, requieren de preguntas adecuadas y de alternativas posibles de solución. Ni es “enchírame otra”, ni se nace sabiendo cómo resolver la infinidad de situaciones a las que nos enfrentamos los humanos cotidianamente. A veces es en la escuela, pero muchas otras ocasiones, es fuera de las aulas en donde la gente aprende a resolver problemas de manera que otros reconocen la excelencia en el desempeño. Como lo vemos con frecuencia, hasta contar chistes tiene su chiste.

Playa

Jorge Valencia

Alguna vinculación atávica tenemos hacia el mar. La playa representa el primer eslabón a tierra firme. Es el lugar donde nos crecieron las piernas. Donde nuestras branquias evolucionaron a pulmones. Por eso regresamos.

Nuestro regreso adquiere la forma de la vacación. Nos tendemos sobre la playa, bajo el sol, y tocamos la arena. La rascamos con los pies. Hacemos castillos del tamaño de nuestros sueños. Practicamos la libertad con la piel desnuda, embadurnada de aceites y cremas.

La playa es la frontera entre el mar y la tierra firme. Sus arenas son cuerpos disueltos de peces y de corales. Triturados por el oleaje y el tiempo. Ahí nos sabemos finitos y míticos. Hijos que regresan a casa. Viajeros que vuelven al origen.

Los niños chapotean en la orilla descifrando la felicidad. Las madres los vigilan desde lejos y los hombres hinchan sus barrigas con cervezas y ceviches.

Los que no tienen la libertad ni los recursos, venden a los tendidos pulseras tejidas, tatuajes al tanteo, cocos babeados por otros. Hablan un idioma primigenio que no es español ni inglés, no es lengua precolombina sino un idioma de signos estomacales y sal. No esperan la negativa para sus productos, que saben que ocurrirá. Cumplen mandas. Dicen mantras y se retiran con sus cobijas de algodón y sus monitos bordados. Los echados sobre los camastros interpretan el resentimiento, beben sus licores y cierran los ojos para oír el mar.

La playa es un paseo quieto, un lujo de la inactividad. Como a los lagartos, tuesta los cuerpos de los acostados, les dora la piel y les humedece las intenciones. Se trata de un retiro corpóreo del mundo mientras el mar repite los rumores de los siglos.

En la playa se emprende un diálogo con el sol. Dios de fuego que salpica los cuerpos, los posee y hiere. La piel guarda el recuerdo de esa conversación bajo la forma de un cáncer en ciernes. El sol nos ensaya para la cremación.

Las gaviotas y los pelícanos y los pájaros negros acuden a la fiesta de la playa. Hurgan entre los platos. Roban las migajas de la civilización: papas fritas, pan de hamburguesas, limones con sal. Han aprendido a digerir la basura y a no pedir.

La playa guarda secretos de desembarcos. De marinos que conquistaron mundos. El mar ha borrado la evidencia. La playa es efímera y suave.

Jalisco y México en llamas ¿y en dónde está el piloto?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Eran las siete de la tarde del martes 9 de agosto, la zona de San Isidro en la parte norte de Zapopan se había tornado en un sitio en llamas. Familiares y amigos comenzaron a preguntar que en dónde nos encontrábamos (preguntaban a las personas que vivimos por esa zona). El escenario es atípico, tomar y quemar camiones del transporte público y autos particulares; se trataba de crear un clima de terror y lo lograron.

Días después continua la misma tónica en Tijuana, en Ciudad Juárez, en algunas ciudades de Guanajuato y Michoacán, sigue la misma práctica, las tiendas OXXO se convierten en el objetivo de la mafia, les llamaremos NARCO-BLOQUEOS, con la intención de separarlos de otro tipo de prácticas igualmente extrañas. En paralelo circulan algunos mensajes por las redes sociales, de la amenaza que se hace a algunos personajes en específico, igualmente en lugares muy concretos. ¿Qué está pasando en nuestra sociedad?

No soy experto en seguridad pública, ni tampoco en estudios sobre delincuencia e inseguridad, conozco algo de educación cívica y formación para la ciudadanía y lo que tenemos a la mano es que algo ha pasado en las piezas de arriba, donde está el poder, “cuando hay desacuerdo entre las mafias la ciudadanía paga los platos rotos”.

Alguien hablaba de que todo sucede entre ellos, entre los grupos delictivos, pero no es así, el daño colateral, la amenaza y el enrarecimiento del entorno público salpica a toda la población. Los pobladores de Ciudad Juárez viven otro capítulo de la pandemia, pero ahora no por COVID, sino por las amenazas de los grupos de narco delincuentes y están obligados a quedarse en casa. Ciudad Juárez, que paradoja, lleva el apellido icónico del presidente que más reivindica el actual mandatario.

¿Y qué pasa al otro lado, en dónde están los gobernantes y qué es lo que están haciendo? Si bien no se trata de enfrentar con los mismos métodos (ese fue el gran error que cometió el gobierno de Felipe Caderón de declararle la guerra al narcotráfico), se trata de neutralizar los excesos, existen vínculos compartidos y espacios de intermediación entre los líderes de las mafias con los representantes del gobierno. Tanto en la esfera federal como en el ámbito local, se requieren acciones y declaraciones más convincentes, no podemos seguir viviendo secuestrados por la incertidumbre y la amenaza latente, o

¿estamos obligados como ciudadanos de a pie a acostumbrarnos a ello, a vivir con estos riesgos que se han normalizado?

Por otro lado, tenemos (y esto tampoco es ningún secreto) que el tejido social y el tejido institucional, se han comenzado a tejer recientemente, a partir de darle lugar y negociar con las mafias, el pago a la plaza de todo tipo de negocios a cambio de “protección” (sic), y esto no es negociable o pagas o sales del escenario. Tenemos que entre el 70 o el 80% de la economía se mueve bajo esta nueva lógica de relación o de vínculo social. En otro tiempo eran representantes de los reyes, los señores feudales, los que cobraban impuestos, hoy la plaza se encarga de cobrar todo y el que no pague sufre las consecuencias.

Todos estos recursos que se cobran se exigen, se pagan o se adquieren por cualquier vía, tienen una ruta común, dichos recursos también tienen un destino común, los beneficiarios no sólo son los líderes de las mafias delictivas, también ahí están engarzados funcionarios públicos, gobernantes de todos los niveles, jefes de policía e incluso del ejército, las dos puntas se juntan en algún lugar de la realidad social y es ahí en donde el riesgo se torna aún mayor.

¿En dónde está el piloto o los pilotos encargados de la gobernanza?, ¿en dónde están los gobernantes electos por la voluntad del voto ciudadano y que juraron ante los símbolos de la patria defender y hacer defender el legado del pueblo?, ¿en dónde están todos que ahora no están haciendo su trabajo o lo están haciendo mal?

El país está en llamas y ello metafóricamente da cuenta de devastación, de destrucción, de actos de odio en contra de todos y de todo, ¿a eso aspiramos cívicamente?, ¿esa es la mejor forma de convivir en esta sociedad del tercer milenio? Me parece que no, pero se necesitan otras voces y otras propuestas que emerjan desde abajo y que ayuden a tejer distinto. Se necesita el rescate de un tejido social para pensarnos y vivir en una nueva sociedad basada en el respeto, en la tolerancia, en la pluralidad y en un orden básico que garantice que hombres y mujeres podamos caminar libremente por las calles sin que nadie nos amenace y que no seamos amenaza para los demás. Las llamas de ahora comienzan a desmantelar esa sociedad que en otro tiempo vivimos.

Lo que queda del sexenio o recomponer el camino en la SEP

Jaime Navarro Saras

Quedan 27 meses y medio para que culmine el actual gobierno, en tanto, a Leticia Ramírez Amaya, quien fue nombrada secretaria de la SEP el día de ayer, es el tiempo que le queda para recomponer el camino, corregir el rumbo y/o, por lo menos, resolver los pendientes que dejó Delfina Gómez Álvarez durante los dieciocho meses que duró su gestión.

Sabemos que Leticia Ramírez es profesora de educación primaria egresada de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, además de tener estudios trancos en Antropología Social, que fue docente durante 12 años y líder sindical tanto del SNTE como de la CNTE, que viene colaborando con Andrés Manuel López Obrador desde 2000 y es, a decir del propio presidente gente de absoluta confianza, preparada y honesta. Hasta antes de su designación como secretaria fungió como responsable de Atención Ciudadana de la presidencia en tanto, desde que dejó la docencia y sus labores sindicales no ha tenido actividades en los ámbitos educativos.

Por los hechos, sabemos que la SEP no ha sido prioridad para este gobierno, toda vez que con esta nueva secretaria se empata el récord de tres secretarios en una gestión gubernamental, los cuales tuvieron los gobiernos de Emilio Portes Gil, Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, quedando lejos de los gobiernos de Carlos Salinas y Pascual Ortiz Rubio con cuatro y qué decir de Victoriano Huerta con cinco.

Muchos cambios en una Secretaría de gobierno son sinónimo de improvisación, sobretodo porque los dirigentes llegan con equipo y cuando se van cargan con ellos, eso es complejo porque son los encargados de manejar las agendas, las temáticas y el presupuesto, en tanto y de acuerdo a su estilo gastan o niegan presupuesto a x o actividades, programas y aspectos de acuerdo a los intereses que marca el gobierno en turno.

Delfina tiene múltiples aspectos cuestionables, por los hechos, se da a entender que la SEP se manejó sola y dio los resultados que tenía que dar gracias a las políticas de ahorros, austeridad republicana y la eliminación de programas, en tanto, seguramente la nueva gestión emulará lo que dejó la antecesora a menos, claro, que se le permita acceder a más recursos para hacer lo que se dejó de hacer.

Hace muchos años que el magisterio dejó las especulaciones espezanzadoras de lado cuando llegaba un nuevo titular a la SEP, principalmente

porque (en el sentir de los maestros) una nueva gestión poco mejora de su situación profesional, en los últimos 40 años así han sido las cosas, de pronto surgen cosas positivas para el mejoramiento salarial y profesional y de pronto desaparecen, como fue, por ejemplo, con el Programa de Carrera Magisterial, que, aunque este programa no estaba muy generalizado, pero al menos era una esperanza para los maestros ingresar o promoverse, lo cual se reflejaba de manera significativa en su salario.

Veamos pues que tanto logra realizar en la SEP la maestra Leticia y si logra terminar el sexenio como secretaria, ya que, una de sus especialidades es impulsar y promover programas de gobierno y, una vez llegando el proceso de la transición gubernamental (a finales de 2023) de seguro se pensará en ella para que apoye al candidato que su partido elija y pueda contender por la presidencia de México en sustitución de López Obrador.

Desde su papel como secretaria no será ajena a los cambios de dirigentes en el SNTE a nivel estatal y nacional, es probable que con su llegada se puedan perfilar dirigencias con nuevos perfiles y a modo, ya que, para bien o para mal, entiende perfectamente los lenguajes y las prácticas del SNTE como de la CNTE y eso, se quiera o no reconocer, no es tarea menor para el actual gobierno.

Esperemos pues como pinta (con la llegada de Leticia Ramírez) el panorama con la SEP, la realidad magisterial y la vida de las escuelas. Veintisiete meses no es mucho pero tampoco es poco si realmente hay proyectos para inyectarle a la educación cosas que la mejoren y que con cada iniciativa le puedan facilitar las cosas a los maestros para que ellos, a su vez, desarrollen aprendizajes en sus alumnos y dinamicen las aulas en estos tiempos complejos de la pospandemia.

Llama poderosamente la atención al hecho de que la designación de Leticia Ramírez no ocupó los encabezados de la prensa y los noticieros, a lo sumo se le dedicaron unas cuantas líneas y eso dice mucho del manejo de imagen (al igual del que tuvo Delfina Gómez), una de las pruebas es que en el noticiero estelar de Televisa que dirige Denisse Maerker, tan sólo le dedicó 8 segundos y en una nota suelta casi al final del programa; así será entonces la política de comunicación social que tendrá la SEP y todo apunta de que las actividades se notificarán por boletines y redes sociales, en tanto, la gestión de la nueva secretaria será presa de las editoriales y la crítica periodística, la cual, para empezar su historia en la educación pública, no son del todo positivas.

Identidades que ya no existen: adiós a Delfina

Marco Antonio González Villa

Hablar de identidad refiere directamente a aquellos elementos constitutivos de una persona que lo definen socialmente, dando cuenta de los diferentes roles que juega y posee, pero sobre todo asume, así como los polos de identificación, proveniente de un sentido de orgullo y pertenencia, que tiene con diferentes entidades sociales, desde una persona, familiar o no, hasta una persona, locación o institución.

Así, uno se identifica y construye una identidad en torno a sus familias de origen en donde el apellido que posee ya detenta quien uno es. al igual el papel que ocupas en la familia, ya sea madre, padre, hijo, hija, etcétera; la identidad viene también del lugar de nacimiento, tu nacionalidad, o donde uno ha vivido, ya sea estado, municipio, colonia o barrio; así, ser mexicano, argentino, alemán, regio o tepiteño son identidades localizadas geográficamente. El trabajo que desempeñamos o los estudios realizados, o la organización en la que laboramos y la escuela a la que asistimos, son otros polos de identidad; ser abogado, mesero, carnicero, maestro, futbolista, del poli, de la UNAM, del TEC; entre miles de ejemplos más, son otras posibilidades de identidad. Pertenecer a un grupo, institución o masa da también identidad: masón, atleta, boy scout, cristiano, budista, rico, moreno y sus respectivas otras posibilidades, son opción identitaria.

Pero es un hecho que, así como vamos construyendo identidades a lo largo de nuestra vida, hay otras identidades que dejan de ser un motivo de orgullo, significativas o determinantes de lo que una persona es, siendo sustituidas, teniendo un peso menor o desapareciendo por completo en la configuración y estructura personal.

La ahora ex titular de la SEP, la política Delfina, tenía este eslogan en la que la promocionaron como “la maestra”, intentando dar la idea de que, a diferencia de los gobiernos anteriores, ahora sí estaba al frente de la Secretaría de Educación Pública una persona que conocía a su gremio, porque había desempeñado ese rol social en un momento de su vida. Pero su historia reciente y el paso adelante que da, otra vez, revela a una persona con identidad política. La nueva titular tiene un perfil similar en lo que refiere a alguien que fue docente, pero ha trabajado más en los últimos años por una trayectoria política.

Es por eso que se hace innecesario resaltar o señalar que alguien que fue docente cuando ya no ejerce la profesión o vive de ella por jubilación, por-

que todos y todas aquellas que estamos en las aulas sabemos que muchas personas que fueron docentes y alcanzan un puesto político o directivo se olvidan de que estuvieron en las aulas y pierden toda empatía y cercanía, con aquellos que antes eran sus compañeros-compañeras.

Se fue Delfina, pero ya todos sabíamos que iba a buscar una revancha política ¿hasta cuándo tendremos a un titular en la SEP comprometido-comprometida de verdad con la educación? El tiempo dirá.

Sujetos de actualización

Rubén Zatarain Mendoza

Mientras el lunes se anunció la llegada de la nueva titular de la SEP, Leticia Ramirez Amaya (53 años), profesora de educación primaria por la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, la tercer titular en el sexenio de la 4T, esta semana también se abre el cuarto intermedio de trabajo con los procesos de formación de directivos, para que al efecto, la próxima semana, sean los organizadores e implementadores de la fase intensiva del Consejo Técnico Escolar y del taller intensivo de Formación Continua para Docentes: Plan y programas de estudio de la educación básica 2022.

Cambio en la titularidad de la SEP, el tren en marcha, el movimiento y la inercia, las tablas políticas versus las tablas académicas, la dimensión política sobre la misión social; los demás pendientes, los tibios procesos de la praxis en la educación pública, los niños, niñas y adolescentes en altruista abstracción de su interés superior e igualdad sustantiva, las historias de los honestos y las militancias sobre las competencias, las calidades relativas en materia de diálogo con el magisterio, el centro y las lejanas entidades federativas en materia de proyecto educativo común.

La tasa de retorno a los docentes que han colaborado en las movilizaciones por los derechos políticos y sindicales del magisterio, la sorpresa para algunos del nuevo nombramiento, las formas de hacer poder desde las mañaneras, ser maestra desde las trincheras de la CNTE y el SNTE, el tiempo de la transformación necesaria que se agota.

El paquete intensivo formativo y/o actualizador.

¿En reuniones rápidas y al vapor qué se aprende? ¿Qué tiempos para hacer lectura analítica y crítica? ¿Qué calidad de comunicación? ¿Qué calidad de transmisión tienen los directivos y los materiales propuestos? La comunicabilidad de las guías y videos (los tres videos de Rodrigo Castillo Aguilar, Director General de la desconocida Dirección General para Docentes y Directivos); para el CTE, qué calidad de armonización en entidades con aparente iniciativa y disidencia del proyecto nacional, son algunas preguntas.

El audio hipnótico para encontrarte contigo mismo y tus emociones, la voz dormilona y el mapa para perderte, las habilidades

emocionales de las que debes ser sujeto reflexivo y educador en este contexto emergente.

En materia de capacitación, actualización, profesionalización y formación continua la ausencia de articulación y pertinencia es una constante que data por lo menos desde el Programa Emergente de Actualización del Magisterio, hace treinta años.

Las políticas nacional y estatal en la materia han actuado con pasmosa inmediatez y ligereza, con preocupante vocación reproductiva de referentes, muchas veces sin pertinencia, para comprender e intervenir las complejas realidades y demandas de hacer educación básica.

Se administra, se intenta organizar, se hacen reuniones verticales y de difusión en cascada, pero difícilmente hay impacto y relevancia en los objetos de transformación deseables en el propósito de actualizar para mejorar las prácticas educativas.

Se presuponen las necesidades de actualización y se hacen propuestas de conjunto cuando hay particularidades por nivel educativo que debieran ser atendidas.

Programas como los de carrera magisterial (letras A, B, C, D, y E), procesos de evaluación punitiva como el de la reforma educativa peñista (K1...) y ahora promoción horizontal implementada por USICAMM, alienan los procesos de profesionalización, actualización y superación de docentes y directivos.

Se rapta el legítimo deseo de conocer y de actualizarse en el debate pedagógico y se condiciona la dinámica de grupo con agendas externas que poco abonan a la solución de la problemática específica.

Contenidos triviales, medios digitales autistas, ya de algunas generaciones y sujetos actualizadores reproductores de discurso ajeno, desarticulación de áreas y el sempiterno cambio gatopardismo de los planes y programas de estudio incomprensidos, son el escenario dominante de ya algunos años de trabajo.

Se coloniza conceptualmente y hay trabajo extensivo para atender la forma, cuando hay asuntos de contenido y fondo sobre los que habría que focalizar el debate y la construcción.

La semiótica de la educación comunitaria y la descolonización de los saberes desestructurados, la infancia y la adolescencia, conocimientos y habilidades sin piso firme de futuro.

La actualización del magisterio de educación básica como objeto de deseo presupuestal y como divisa de unidad de medida de programación y presupuesto.

La formación y actualización gratuita con guías que no guían.

Las decenas de propuestas que engrosan el inventario de una oferta que como palazos de ciego, intentan ilusoriamente pegarle a la piñata de la calidad, a través del objeto de deseo de la formación continua del magisterio.

El docente que a veces no pide ni requiere, pero se le suministra y se le lleva formación emergente, coyuntural en el colmo tomista del inobjetable “bien común”.

Tirar ciencia pedagógica como objeto de deseo epistémico para declarar actualizados e innovadores del cambio que solo sucede en mesas técnicas de bostezo y en reuniones cafeteras emergentes para atender las masas supervisoras y de asesores técnico pedagógicos central o regionalmente.

Los maestros y las maestras, sector estratégico cuyas fortalezas se desconocen. La formación excedente postlicenciaturas dilapidada, la experiencia ignorada y la mirada enriquecida en los caminos transitados invidentes para una estructura de autoridad de funcionalismo inmediateista.

La síntesis dialéctica ausente y la incapacidad de hacer recapitulación y ordenamiento de las experiencias construidas en las historias institucionales de cada periodo gubernamental.

La evaluación ausente de las propuestas de actualización virtuales o presenciales, la sempiterna presencia de los mismos sujetos y equipos actualizadores reproductores de contenido, sin unidades de medida claras ni evaluación de impacto.

La evaluación de los materiales educativos y su capacidad de convocatoria y significación de los sujetos participantes.

Los maestros objeto de deseo externo actualizador.

La semana de Consejo Técnico en su fase intensiva que viene, el taller nacional acotado en el tiempo real de aprendizaje colectivo.

Los objetos de actualización con voz en la camisa de fuerza de un proyecto de cambio curricular centralista en ciernes, con debilidades pedagógicas evidentes.

Ser maestro, ser objeto de formación y actualización en el horizonte de un calendario escolar inminente; ser maestro o maestra, la actualización

participativa que los haga sujetos de acción y reflexión, la episteme de la práctica docente y directiva por hacer, la resignificación de las prácticas a nivel de intención.

La reinstalación de los maestros y maestras como sujetos de su propia actualización en su proceso de aprender y construirse.

Nueva secretaria de educación

Miguel Bazdresch Parada

Lunes 15 de agosto del año en curso, el presidente de la república avisa el nombramiento de la maestra Leticia Ramírez como titular de la Secretaría de Educación Pública. La maestra designada dijo a *El Universal*: “Feliz, feliz para una maestra, una gente que ha luchado siempre por la transformación, la verdad que es muy importante”, mientras caminaba hacia lo que serán sus nuevas oficinas.

El presidente en la conferencia de prensa elogió las capacidades de la maestra, así como el servicio prestado en la oficina de Atención Ciudadana de la propia presidencia. Las reacciones de otras personas enteradas de la educación y periodistas, así como las reacciones en Twitter fueron en un tono sino contrario si de sorpresa y aun de enfado. El tiempo y los hechos habrán de confirmar cuál es la realidad del hoy con la producida en el mañana.

Cualquier secretaria de estado de cualquier gobierno democrático no se puede comparar con dar una clase en un grupo de estudiantes en una escuela, así sea por varios años. Tampoco con tener algún cargo sindical. Sin embargo, realidades “matan” supuestos y prejuicios. Corresponde esperar, por una parte, y por otra contribuir desde cada trinchera a construir las mejoras y estructuras requeridas, con urgencia, de la educación del país. Más de un millón y pico de maestros, maestras, directores, directoras, supervisores y supervisoras, son el gran aliado de los cambios y de las decisiones para hacer realidad esos cambios. NO se diga menos de los más de 30 millones de estudiantes mexicanos, y sus familias.

Más de una ocasión he escrito en estas hospitalarias páginas la idea de la necesaria descentralización de la gestión educativa en todos sus niveles, avalada por estudios recientes tanto de la educación mexicana como la de otros países, sobre todo latinoamericanos, pues las comprobadas diferencias de cada estudiante y de cada comunidad social urgen a una pedagogía diferenciada y múltiple, además de la necesidad de ofrecer una experiencia educativa congruente a los estudiantes en condiciones especiales. Pensar y decidir esos cambios sólo se puede hacer desde cada zona escolar y aun desde cada escuela o centro de educación especial.

No espero ninguna decisión descentralizadora en este gobierno, pues la estimo contraria a la intelección de los problemas del país sostenida por el presidente y su círculo cercano. Mucho de celebrar será mantener la situa-

ción actual, pues dados los acontecimientos y la decisión del 15 de agosto, se recuerda una de las disposiciones de la conocida ley de Murphy: “Por peor que parezca toda situación puede ser empeorada”. Con todo, más del análisis, espero con sinceridad lo mejor y la colaboración de todo el sistema educativo para que así sea.

El presidente dijo de la maestra: “Es la que atiende con un grupo de compañeras, compañeros, atienden a todos los que vienen de todo el país, y son los encargados de dar respuesta a esos planteamientos, peticiones. Es una gente de absoluta confianza, preparada, honesta, como la maestra Delfina, con convicciones. Fue además dirigente en la Sección 9 del magisterio, dirigente del SNTE como de la CNTE”. Es un buen retrato de una mujer capaz. Esperemos y ayudemos.

Pandemia: el pretexto

Carlos Arturo Espadas Interián

En nuestro país, más de 1 millón de estudiantes de todos los niveles han dejado las escuelas. La culpable: pandemia. Es el nuevo enemigo a vencer. Cada administración tiene enemigos distintos, así la historia ha buscado como enemigos o culpables, a quien señalar como generadores de los problemas educativos: a los maestros, falta de recursos, geografía nacional, idioma... hoy, reitero, es la pandemia.

Los educadores sabíamos, desde hace mucho, que tal y como le pasa al conjunto de nuestro país con sus continuos periodos de crisis económica, política, ideológica, cultural y demás; tenemos un problema continuo y severo, desde hace varias décadas, en el ámbito educativo.

Los problemas eran claros: no había el desarrollo de la literacidad, pensamiento lógico matemático, conocimientos sobre historia, geografía, civismo... y una lista casi interminable que podría cuajar en categorías como deficiente formación académica, ciudadana, cultural...

Cómo lo veíamos los docentes: en nuestras aulas, escuelas, indicadores educativos nacionales e internacionales, en los llamados de organismos como la UNESCO, OCDE y demás, que continuamente han advertido sobre los futuribles dramáticos que nos esperan como país si seguimos como vamos.

Hoy, la realidad educativa nos ha topado de frente y sin posibilidad de disfrazarla, así, el abandono de las escuelas por parte de los estudiantes, emite varios mensajes muy claros.

Ante cada momento de crisis, cuando ya no se puede hacer más que atender las situaciones, se tienen oportunidades, posibilidades de mejora y, sobre todo, construir desde la realidad las soluciones para los problemas.

Sin embargo, seguimos enmascarando las causas de nuestros problemas educativos, hoy el problema es la pandemia. No es cierto, el problema no es la pandemia, el problema radica en la pérdida de sentido de la escuela, la desvalorización social, laboral que tiene el hecho de ser egresado de una escuela; el entorno de desempleo (que ya existía antes de la pandemia), los bajos salarios (que también existía antes de la pandemia), es decir, hoy una parte considerable y muy significativa de nuestros niños, adolescentes, jóvenes y padres de familia nos dicen, nos hablan, nos interpelan a gritos, con un grito de realidad para que volteemos y veamos el estado en el que se encuentra la educación en nuestro país.

Es toda la educación, la de sostenimiento público y privado. Lo único claro es, mientras no veamos o no queramos ver las causas y el grado de la crisis educativa en este país, seguiremos atendiendo causas que no son causas, para resolver problemas que no son problemas y al final, nuestro país seguirá pagando el precio, todos, los que formamos nuestra nación pagaremos el precio: el medio ambiente, sociedad, animales... todos, porque estamos al borde de vivir vidas dramáticas en una sociedad que no sabe, entiende ni le interesa la ciudadanía, por ejemplo.

Me refiero al grueso de nuestra población, porque no tiene más posibilidad que la que les ofrecemos, no únicamente en las escuelas, sino en cada una de las estructuras que tiene el estado para atenderla.

Reitero, ya la OCDE nos alertaba sobre la pérdida de sentido de la institución escolar que había cuajado en gran parte de nuestra sociedad, también la advertencia a seguir siendo maquiladores. Nos lo dice cada resultado de las pruebas PISA, nos lo dicen muchas entidades, instancias, instrumentos...

La realidad sigue inalcanzable, las causas ocultas, los resultados son los únicos claros. La preocupación es grande, porque no todos estamos ciegos, muchos ven estas cosas, pero no las dicen por miedo, por ese miedo ancestral a modificar lo establecido, que se ha aprendido desde la familia hasta el compartir la memoria colectiva de un pueblo como el nuestro.

Afortunadamente hay espacios, intersticios, realmente, desde donde se quiere trabajar y se visualizan estas cosas, pero... no son suficientes, se requieren medidas estructurales, sistémicas, de cambio en la concepción de lo educativo, de mundo, sociedad y ser humano, entre otros.

Ahora, después de la pandemia ¿Veremos en serio lo que está pasando? Esa es una pregunta que nos hacemos muchos educadores que cada día trabajamos con el corazón en la mano.

Escenarios de la Educación Superior. ¿Cuál es el avance de la actual reforma?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En los últimos días se ha convocado a la realización de algunos eventos pensados en discutir cuál es la situación actual de la educación superior, ahí se inscribe la convocatoria de un evento que organiza la UdeG en CUCEA, seminario sobre gestión e internacionalización de la Educación Superior; pensar la educación superior en este momento es especialmente sugerente, debido a los cambios en la regulación legislativa, debido a las nuevas exigencias sociales y debido a los cambios en el mundo del trabajo.

A partir de la aprobación de la reciente ley para la educación superior, este sistema o subsistema se divide en tres tipos:

- a) El bloque de universidades tradicionales, las universidades autónomas, estatales, nacionales, etcétera.
- b) Las universidades tecnológicas o los tecnológicos cuya misión está pensada en el desarrollo de la formación en tecnología.
- c) Las instituciones encaradas de la formación de docentes y otros agentes educativos, aquí entran las escuelas Normales y la Universidad Pedagógica Nacional.

Esta decisión es un avance importante porque reconoce a las distintas identidades de las IES, y a cada una de ellas, trata de darle su lugar respetando su trayectoria articular y sus funciones sustantivas. Sin embargo, existen una serie de tensiones al interior de la educación superior, poco documentadas y menos abordadas. Son de tres tipos:

- A) El manejo o la distribución de los recursos financieros y materiales. La UdeG es una institución que maneja recursos crecientes (y quiere más), a diferencia y universidades pequeñas que se sostienen con recursos propios y que tiene un financiamiento raquítico. Deberá existir un principio de equidad en el manejo de los recursos públicos.
- B) La toma de decisiones y la contribución al diseño de políticas y acuerdos macro.
- C) Los niveles de autonomía del que disfrutaban dichas instituciones. En ello algunas universidades públicas tienden a autorregularse, no

permiten las auditorías externas y se niegan a que ingresen agencias externas que les ayuden a administrar mejor los recursos y las decisiones.

En estos momentos el debate al interior de la educación superior es cómo ser capaces de vincularse a un mundo globalizado, a través de gestión de intercambios de manejo de recursos de otras latitudes y que los conocimientos sean aplicados de igual manera en cualquier parte del mundo.

¿Quiénes son los expertos de la educación superior? Si bien en el estudio de la propia educación superior, no existe una especialidad única, ya que se integra de varias: gestión, formación de docentes, diseño de políticas y planes de desarrollo, intercambios y convenios, estudios de prospectiva para diversificar la oferta académica, uso de nuevas tecnologías, entre otras. La educación superior como tal es un sistema complejo en sí mismo que merece un tratamiento especializado, dentro del cual se pondera como la elaboración de estudios comparativos con otros sistemas, estudios de factibilidad, diagnósticos actualizados, que vayan más allá de colocar en el cetro la negociación de recursos o de bolsas por obtenerse.

En mi caso formo parte del tercer nivel, el subsistema de la formación docente. Ahí la UPN tiene una estructura nacional con 76 Unidades o campus universitarios distribuidos en todo el territorio nacional con programas de formación que se comparten igualmente a nivel nacional, pero que goza de recursos raquíuticos, de un creciente ninguneo gubernamental, y de la poca sensibilidad gubernamental para sacar adelante proyectos nuevos o emergentes. Así las cosas, un asunto por discutirse tiene que ver con las asimetrías en el seno de las IES y de cómo arribar a un sistema más justo y más equitativo sobre todo en la distribución de los recursos financieros.

Tercos, tenaces, necios, porfiados y empecinados

Luis Rodolfo Morán Quiroz

La constancia y la insistencia suelen ser vituperadas cuando se trata de temas con los que no estamos de acuerdo. Y suelen ser alabadas cuando llevan a resultados positivos para quienes las practican o para quienes les rodean. Hay personas tenaces en sus esfuerzos por analizar y resolver problemas que son llamadas tercas y necias por quienes se benefician de que esos problemas existan. Como bien sabemos, quien porfía, mata venado, lo que puede ser considerado una virtud para quienes se comerán la carne y adornarán con el testuz sus residencias, pero que no lo es ni para el venado mismo ni para los ecologistas que saben que la muerte de un ejemplar de la especie puede desencadenar otros procesos de deterioro en el hábitat de aquel pobre que habita(ba) en la serranía.

Hay algunas formas de insistir que requieren menos desgaste que otras: el atleta o el estudiante que despierta cada mañana y se aplica a sus rutinas de despabilamiento y aliño para luego dedicar un tiempo exclusivo a la práctica de su disciplina o a sus estudios, requiere luchar contra su cansancio, su sueño o las tentaciones de saltar ese día en el calendario. Y hay otras formas de la obcecación que se dan por simple inercia: para permanecer sin ejercitarse y resistirse a los consejos de activarse mental y físicamente no se requiere de gran cosa: basta con no hacer lo que no se quiere. De cualquier manera, quien permanece empecinado en dañar su salud e ingiere sustancias, alimentos o bebidas que no ayudan a su metabolismo, es también un terco difícil de disuadir.

“¡Que ya te dije que no!” es declaración insuficiente para quienes están emberrinchados por conseguir lo que se les niega, pero también es frase que se convierte en desafío para quienes están convencidos de que la realidad debe cambiar. Ya sea una realidad externa y de alcances sociales más amplios, ya sea una realidad interna o encarnada en su individualidad. Así como los hijos acuden con el progenitor alternativo o con los abuelos ante las negativas del primer progenitor al que le piden o exigen algo que se les niega, quienes buscan determinados recursos o satisfacciones suelen acudir a instancias superiores para argumentar las razones para que se les ponga atención y se satisfagan determinadas causas.

La escuela y la educación formal ofrecen un contexto adecuado para aprender, con tenacidad y aplicación, una serie de habilidades y hacerse de

un amplio acervo de información. Simplemente, la asiduidad en las sesiones de los cursos se convierte en oportunidad de aprender más y mejor. Hay quien acusa que la escuela es también una forma de evitar el enfrentar los problemas reales, pues lo que se plantea en las aulas y laboratorios suele estar despojado de las triquiñuelas y las contaminaciones de las situaciones de la vida cotidiana.

Resolver mil veces los problemas escolares, argumentan algunos, no es más que un remedo de lo que significaría resolver problemas que vienen enmarañados con otros. Por citar un par de ejemplos: ni la teoría política ni la teoría psicológica son suficientes para comprender y manejar las realidades concretas de la política ni de las locuras y desvaríos de la gente con la que nos enfrentaremos en la vida diaria. No obstante, ese empecinamiento en aprender las nociones abstractas y resolver los problemas prácticos en situaciones relativamente seguras y desinfectadas, ayudará a quienes se apliquen, para comprender y manejar situaciones que, quienes faltaron a determinadas sesiones, no tendrán ni idea de cómo plantear o analizar. Aunque es verdad que los tercos y tenaces no necesariamente lograrán convencer a todos de que existen mejores formas de ver los problemas y resolverlos, habrá algunos que comprenderán que el terraplanismo, el sedentarismo, el fundamentalismo o algunos otros “ismos” que bloquean la exploración, no necesariamente constituyen el mejor camino para enfrentar nuestras complejas realidades de “allá afuera” de la escuela.

Carreteras

Jorge Valencia

Las carreteras fueron inventadas por los pueblos como una forma rápida y segura para conectarse entre sí. Son asfaltadas para permitir el deslizamiento de los coches. Unas están hechas con concreto hidráulico, que soporta con mansedumbre y eficiencia el peso vehicular y su longevidad es notable. Otras son de chapopote y cumplen su misión hasta la llegada de las lluvias, lo cual obliga un mantenimiento interminable y repentino.

Hay carreteras que fundan pueblos. Ahí donde los viajeros deben descansar o, los coches, llenarse de gasolina. Hoteles, comedores, gasolineras, baños... Servicios completos para las personas itinerantes y para sus máquinas.

En México, las mejores autopistas cuestan. La cuota se define por el gobierno y los inversores privados. Se trata de carreteras seguras con señalamientos oportunos. Pueden transitarse de noche o de día y cuentan con asistencia completa.

Las carreteras denominadas “libres” presentan riesgos. Son inseguras. La geografía nacional garantiza eventuales accidentes. En situación de neblina o de aguacero cerrado, es mejor no manejar. Aún para los conductores experimentados.

La inseguridad obliga el desdeño de rutas y de horarios. Ni los conductores experimentados se arriesgan; sólo los suicidas o los que gozan de algún tipo de fuero. Policías de caminos o fantasmas.

La carretera nocturna es un viaje a otra dimensión. Las luces limitadas no compiten con la negritud ni el miedo. El atavismo nos obliga el espanto. Se aprecian las estrellas y las líneas punteadas al centro del camino. En medio de una carretera nocturna se deduce la verdadera limitación de la vida.

La mejor experiencia de las carreteras consiste en mirar a través de las ventanillas. Las vacas periódicas resultan testigos del movimiento rumiante al que nos vemos sometidos. Es algo para lo que no estamos hechos (el viaje en coche). La vegetación demuestra el paso del tiempo: la trastocación de los pinos por palmeras anuncia la inminencia del mar.

Las carreteras representan los carriles a través de los cuales nos hacemos más viejos. Son las arterias de las horas en nuestros cuerpos.

Los caballos sobre los caminos de tierra permitían un viaje con conciencia. Las carreteras modernas resumen la reflexión al interior de los co-

ches. La conversación, la música, el sueño. Un viaje dormido es un lapso extraviado por el cuerpo. Despertar en otro paisaje significa no despertar del sueño.

Las carreteras son recursos que un día caducarán. Cuando los aviones resulten más corrientes y baratos o se invente la teletransportación. El internet es una evidencia de que podemos estar en otro lugar de manera instantánea, sin la molestia del viento ni de los baches.

Las carreteras más osadas nos conducen al más allá. En éstas no existe el retorno.

Turbulento arranque del ciclo escolar 2022–2023

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El próximo lunes 29 de agosto inicia formalmente el ciclo escolar en todas las escuelas de educación básica de nuestro país: grados, niveles, modalidades educativas. En estos días directivos, maestras y maestros frente a grupo han regresado a la actividad con la finalidad de analizar, discutir y apropiarse de los pilares de la propuesta curricular 2022. En todo ello priva la confusión, las dudas no aclaradas, el caos curricular. De una propuesta que se pensaba en su origen generalizadora poco a poco ha ido bajando de nivel para convertirse en un pilotaje focal en algunas escuelas, los lugares que han sido seleccionados exprofeso para dar cuenta de las bondades y los avances que representa potencialmente un nuevo diseño curricular de trabajo escolar.

En este ejercicio de relevar o de suplantar un esquema y una propuesta curricular, que se fue complejizando desde la RIEB (2009) hasta llegar a los Aprendizajes Clave (2016-17) y después de ese largo recorrido poder llegar a este momento.

Tal como se ha venido reconociendo en estos espacios en entregas anteriores, la propuesta curricular 2022 y hoy el Plan de estudios 2022 para la Educación Básica en nuestro país, sí contiene modificaciones de fondo no sólo en los contenidos propiamente dichos, sino también en las formas de organizar el trabajo escolar, la gestión y la relación con la sociedad a través de los padres de familia.

Bajo este contexto de cambios sustanciales, yo veía más favorable el que se hubiera abierto un proceso paulatino para generar una transición hacia el cambio con metas parciales. La propuesta curricular 2022 se ha tornado en un programa de choque, que pretende modificar todo de sopetón.

Ahora quisiera referirme a dos actores centrales en este proceso de cambio, o de declaración de cambios: a) los docentes o educadoras frente a grupo y b) las y los padres y madres de familia.

En la parte primera reside la tesis central que yo he venido manejando desde hace varios meses, pero que ahora la presento a modo de preguntas generadoras: ¿cómo se le va a hacer para que las y los docentes hagan suya la propuesta y la lleven a la práctica de todos los días?, ¿cómo dismantelar, superar, desaprender las propuestas anteriores por su sesgo neoliberal, para darle lugar a una propuesta pedagógicamente pertinente y social y políticamente favorable?, ¿cómo fusionar desde las prácticas educativas concretas

los saberes docentes para generar un horizonte crítico en donde se fusione la tradición con la aspiración innovadora?

Me parece que este rubro es el más inconsistente de la propuesta y más aun porque desde el inicio ha habido un especial descuido en la atención a los maestros del país, en el marco de las exigencias que se desprende de un nuevo plan curricular.

Por otro lado, tenemos a las madres y padres de familia como actores estelares, ya que ellas y ellos son los destinatarios finales al lado de sus hijos e hijas por supuesto, de la tarea educativa que institucionalmente se ejerce a través de la SEP.

¿Qué pudiera pasar si grupos o agrupamientos de padres y madres de familia manifiestan su desacuerdo con los contenidos de la reforma? En congruencia con los esquemas participativo, abierto, comunitario los padres de familia pudieran decir estar en desacuerdo y no apoyar la propuesta, ¿qué hace el maestro de grupo?, ¿qué hace la SEP para resolver esto?

Lo peor que nos puede pasar es crear un clima o un contexto de confusión curricular, pero eso exactamente es lo que estamos viviendo hoy en día. El lunes 29 de agosto los millones de niñas, niños y jóvenes, acompañados de sus docentes, regresarán a las aulas con la expectativa de recibir una buena educación y los docentes también lo harán con la intención de tener claridad acerca de lo que ofrecerán a sus estudiantes. ¿Estamos preparados para dar el tan deseado salto y cumplir con las aspiraciones, propósitos e intenciones en la propuesta curricular 2022? Yo no lo sé de cierto –diría Sabines– ni si quiera lo supongo, pero me parece que aún no estamos listos.

La herencia de Delfina

Jaime Navarro Saras

No hay peor acción en la vida de las instituciones que una administración deje encargos, pendientes o actividades y después se retire del lugar, principalmente porque quienes realizan o dirigen las propuestas son quienes tiene un panorama general de lo que son y hacia dónde van las cosas.

Eso fue exactamente lo que hizo Delfina Gómez, dejó planchado y publicado el Plan de estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria, donde su rúbrica está plasmada con fecha del 14 de agosto de 2022, renuncia un día después, el 15 y el Acuerdo entra en vigor al día siguiente, el 16 de agosto.

Por desgracia ese tipo de acciones tienen un nombre, se llama falta de seriedad y compromiso, a menos (¡claro!) que la nueva secretaria de Educación Pública, Leticia Ramírez, haya estado enterada, informada y notificada de todo lo que se hacía en la SEP o (de plano) se le haya actualizado a inmersión y sin dormir desde el día que fue nombrada, ya que Delfina (como se ha visto desde el 16 de agosto a la fecha en que se supone dejó el cargo) ha estado acompañando a Leticia a cuanto evento realizan tanto en las oficinas de la SEP como fuera de ésta.

Este tipo de críticas también se le imprimieron a la reforma educativa de Enrique Peña Nieto (gracias al periodismo independiente), ya que muchas de las acciones estaban previstas para llevarse a cabo una vez que dejara el encargo (después del 30 de noviembre de 2018), que de hecho se desarrollaron sin dificultad durante el ciclo escolar 2018-2019 y los ciclos subsecuentes, a casi 4 años de haberse extinguido el gobierno peñista ya sabemos en qué terminó dicha reforma, la cual tenía en el centro la evaluación y del INEE (quien se encargaba de esta tarea) no queda nada, lo mismo sucederá con esta reforma si es que no gana la elección presidencial el partido que ostenta el poder, y de hecho habrá cambios aunque gane, ya que para entonces llegarán otros personajes y otros equipos que intentarán imprimir su estilo y su forma de hacer las cosas en esta tarea compleja de educar.

Como en cada reforma educativa que se emprende hay incertidumbre, desinformación y exceso de crítica no informada, sabemos de entrada (gracias al Boletín 199 de la SEP) que en el mes de octubre se iniciará con una prueba piloto en 960 escuelas públicas del país (30 planteles por entidad federativa en promedio) en los primeros grados de preescolar, primaria y se-

cundaria, no sin antes (en el mes de septiembre) obtendrán un diagnóstico de cada grupo, se fortalecerán los aprendizajes y se iniciará un proceso informativo para quienes formen parte del pilotaje y no será, sino hasta el ciclo escolar 2023-2024 (justo cuando termina el sexenio) en que se aplicarán los nuevos Planes de estudio a estudiantes de primer grado de preescolar, primaria y secundaria.

Sabemos también (a decir del Acuerdo 12/08/22) que estos Planes no fueron construidos de manera unilateral, sino que los 32 secretarios de educación de los estados aportaron ideas, también las 15 mil 324 personas de pueblos indígenas y afromexicanos de todo el país; el magisterio nacional en 128 documentos emanados de distintas mesas de trabajo y las 90 mil aportaciones en el formularios Google; además de niños, niñas, adolescentes y padres de familia, 100 miembros de la comunidad académica, de investigación y especialistas en educación; diversas organizaciones de la sociedad civil, instituciones como el Conacyt, las universidades públicas, la UPN, las escuelas Normales, MEJOREDU; adicional a ello los diversos foros realizados en la educación superior, es decir, participaron o están reflejadas las propuestas e ideas de todos los que tienen que ver directa o indirectamente con la educación y claro, a decir del documento.

Qué les queda hacer entonces a quienes se encargan de llevar a la práctica los Planes de estudio de aquí al ciclo escolar 2023-2024 en que se aplicarán en las escuelas, es decir a docentes, estudiantes, padres de familia y directivos, comparto una serie de ideas y propuestas para la reflexión y construcción de ideas teóricas y prácticas con el ánimo de que todo vaya bien con este nuevo intento de reforma educativa:

- Leer, analizar y criticar los documentos que le dan sustento a los nuevos Planes de estudio (hay por delante 12 meses antes que entren en vigor los nuevos planes, por lo tanto, hay tiempo).
- Hacer un análisis comparativo entre los Planes vigentes y las novedades de los que entrarán en vigor en octubre de 2022 como prueba piloto y de manera general en agosto de 2023 a los primeros grados de preescolar, primaria y secundaria.
- Realizar mesas de análisis en las escuelas y en cuantos espacios se convoquen fuera de éstas y, de ser necesario, escribir y publicar dichas reflexiones.
- Para quienes estudian algún posgrado o especialidad el tema de la nueva reforma y la anterior o la transición de una a la otra, así como

los procesos educativos generados en las aulas, antes, durante o después de una u otra reforma son temas potentes para realizar una tesis para titulación.

- Participar con propuestas para mejorar o, en su defecto, eliminar algunos planteamientos de los nuevos Planes y dejar a un lado las críticas desinformadas que no ayudan mucho para hacer las cosas.

En fin, ideas hay y habrá de sobra durante los siguientes doce meses antes de que lleguemos al ciclo escolar 2023-2024 y ver qué tanto de los contenidos de los nuevos Planes de estudio logran impactar en las prácticas docentes. Lo cierto es que Delfina Gómez lo verá (si es que hay el impacto deseado de los Planes desde atrás del escenario, ya sea como la flamante gobernadora que sacó al PRI del Estado de México después de casi 100 años en el poder o, en su defecto, desde su curul como Senadora o como coordinadora de la campaña para la elección presidencial 2024-2030).

Veamos pues que nos depara el futuro inmediato y qué tanto de la nueva reforma a los Planes de estudio logra trascender más allá de este sexenio al que, por cierto, le quedan poco más de dos años para culminar.

¿No era barrer de arriba para abajo? Se está perdiendo el enfoque

Marco Antonio González Villa

En uno de los discursos emitidos por el presidente, en los que tiende a señalar lo que está mal, confrontar a sus detractores y reiterar la eliminación de la corrupción, empleó una analogía con una escalera para indicar que se debe empezar a barrer, limpiar, de arriba hacia abajo para poder quitar todo lo que está mal. Obviamente en diferentes momentos se le ha cuestionado por diferentes acciones y decisiones jugando precisamente con las palabras por él empleadas.

No quisiera entrar dentro de este grupo de críticos a su gestión, sin embargo, dado que no tengo una idea concreta de desde qué esfera política viene la indicación, me remitiré a emplear también su idea de las escaleras y las aplicaré a una situación educativa vivida recientemente por profesores del Estado de México; puede parecer una extrapolación forzada o un manejo no literal del juego de palabras, pero para mí tiene sentido y relación.

Se compartió un video a manera de capacitación en donde un abogado, bajo instrucción clara, y en una idea de consolidar una Cultura de Paz, empieza señalando que es el área educativa uno de los sectores de los servidores públicos en donde existen más demandas, lo cual ha implicado el cese de algunos docentes, por lo que hace la recomendación de leer diferentes manuales y reglamentos en donde se establece la forma de tratar y dirigirse con estudiantes de nivel básico y medio superior o nos será aplicado todo el rigor de las nuevas leyes que responsabilizan sólo a los y las docentes y quitan responsabilidad a cualquier otra figura social.

La percepción general docente se puede resumir en dos puntos: primero, no fue una capacitación, fue básicamente una amenaza o advertencia y, segundo, quedó una sensación de desolación al saber que, como docentes, estamos solos y poco protegidos ante cualquier situación que se viva con algún o alguna estudiante, aun siendo algo injusto.

Se comentó también en el video algo que dejó a la mayoría sorprendidos: se enfatizó que la principal función docente no es ya enseñar, sino proteger a cada estudiante. Se brindó un contexto y justificación sustentado en los estragos de la pandemia, el abandono o maltrato parental sufrido y las carencias económicas entre otros factores. Y es aquí donde entra la analogía.

La mayoría de los y las docentes tenemos claro que un número significativo de estudiantes están viviendo condiciones difíciles personales, de

diferente índole, y, por ética, hemos asumido un rol de apoyo para alumnos y alumnas, sabiendo que podemos representar su última línea de apoyo social, es decir, representamos el último escalón: arriba de nosotros hay varios escalones más.

¿Se aplica la ley a políticos que están obligados a garantizar el derecho a la educación y una vida digna para todo niño, niña y/o adolescente y llevan décadas sin cumplirlo? NO ¿ha aplicado la ley para funcionarios que desvían recursos destinados para combatir la pobreza o mejorar la educación? NO ¿se aplica la ley para padres o madres que abandonan física, económica o psicológicamente a sus hijos o hijas? NO ¿se aplica la ley a autoridades educativas que aceptan la responsabilidad, a su nombre y sin verse comprometidos o en riesgo, para castigar, apuñalar por la espalda, a un chivo expiatorio social como lo es un maestro o maestra? NO

Ellos están escalones más arriba, pero, tal como pasa siempre, sólo se aplican las leyes para quienes están en el último escalón y los demás salen bien librados, dándose baños de pureza y apuntando el dedo hacia uno de los últimos responsables, pero, como ha sido en los últimos años, sacrificable.

Siempre usan los políticos frases o palabras rimbombantes, demagógicas o con una cierta intencionalidad llamativa o alarmante, pero pocas veces, como en la situación aquí descrita, cumplen su palabra. “Barrer de arriba hacia abajo”, es una frase bonita, incluso pertinente, aunque jamás aplica en lo social. Pero sería lindo y justo que realmente fuera así ¿no?

Lluvia de emociones

Rubén Zatarain Mendoza

Poner palabras a los sentimientos del magisterio en torno a los Planes y programas de estudio 2022 forma parte de una de las actividades del taller nacional propuesto por la Secretaría de Educación Pública en la fase intensiva del Consejo Técnico Escolar en desarrollo esta semana.

Traducir sentimientos y emociones al lenguaje oral, menudo problema de legibilidad y atención grupal aún en un marco supuesto de escucha activa.

Lo observable en los Consejos, en una primera lectura, es que lo nuevo no provoca entusiasmo en el sentido de “Tener a los dioses dentro”, la fiesta del lenguaje curricular está por generarse, aún con las voces que circulan en conferencias y actos oficiales de “santones” como Ángel Díaz Barriga o Rosa María Torres o de “santitos” de oferentes en redes como Patricia Frola y otros, que han ensayado y analizado, un poco ausentes de contacto con los profes y un mucho ausentes de otras prácticas educativas de la educación básica.

La dimensión económica, empresarial, de cualquier intento de reforma, el garlito de la formación continua, la masa del magisterio objeto de deseo de actualizadores fenicios; la actualización del magisterio objeto de politiqueros creadores de espejismos de colores digitales y actores de anorexia intelectual en actos histriónicos de cabinas radiofónicas o estudios de televisión, en escenarios de contrato como la Expo Guadalajara, donde se muestran improvisadas zahurdas para que los niños ciudadanos que “ellos” ven, conozcan los cerditos.

El salto cualitativo del aprender a conocer al aprender a comprender y hacer, aún está por venir en la masa hacedora de proyecto educativo nacional.

La práctica educativa por venir está en el horizonte de resignación porque los maestros y maestras saben que en materia curricular hay una dimensión política que forma parte de la racionalidad del cambio.

Escucha activa y pasiva del nuevo discurso para transformar y resignificar prácticas docentes en escuelas y aulas de emergencia post pandemia.

La 4T y el SNTE de la mano, la CNTE replegada, una de las lecturas subyacentes, lo comunitario de los estados del sur y sus proyectos pedagógicos alternativos.

Lo político como implícito y explícito en el nuevo marco curricular.

En la historia de la educación pública en México no puede ser de otra manera, la omnipresencia de lo político es el cáncer de la academia, ahí están los ensayos en algunas entidades federativas como ejemplo, ahí están los intelectuales orgánicos que bien supo cooptar el salinismo en la etapa llamada de modernización educativa o la presencia de Jongitud Barrios en la reforma curricular de los setenta o de Gordillo Morales en la reforma de los noventa.

En todo proyecto educativo subyace una intencionalidad de trascender a través de la educación y transmisión de valores a las nuevas generaciones.

Lo dijeron los nazis, los fascistas, también hoy lo dicen los planificadores iluminados para el 2030 o el 2040.

Los elaboradores de propuestas curriculares son los costureros profesionales que tejen con hilos de carácter ideológico la red o las mallas donde hay que perder a los “pecesillos” en disquisiciones de butaca y corrillos fútiles mientras todas y todos muerden galletas autogestivas de bajo presupuesto.

El encuentro perfecto de maestros y maestras, por definición “dialógico”, es aquel en el que a la libertad de preguntar no se ejerce, la elaboración de las preguntas importantes se queda en el bolígrafo; es aquel que mientras se mastica la idea fuerza de ser constructores de comunidad deben callar y ejecutar como operarios técnicos de currículum y disposiciones, mientras el “líder académico” ostenta la autoridad otorgada por la norma.

Pero así es de relativo y así ha sido trabajar en el proyecto educativo del Estado mexicano, el cambio curricular y su carácter ideológico como asignatura pendiente del debate en el marco de los Consejos Técnicos.

Así pasó en la parte fundacional de la era neoliberal de principios de los noventa con las reformas curriculares de Preescolar, Primaria y Secundaria, así pasará ahora con la anunciada Nueva Escuela Mexicana.

Sobre la agenda de desarrollo educativo, sobre la dimensión pedagógica curricular, se encuentran los tiempos políticos y los tiempos administrativos acotados por la coyuntura, fatal condición que hace avanzar con dificultades en las grandes tareas para materializar calidad educativa.

A la tarea de conocer y comprender la dimensión cognitiva del profesorado acerca de la estructura conceptual en materia curricular subyacente a la nueva propuesta, se sobrepone una etapa reactiva de orden emocional.

La nueva propuesta curricular emociona parcialmente porque tal vez los liderazgos académicos esperados en los equipos directivos y supervisores no están sucediendo; porque faltó capacitación previa o núcleo integrador y propósito.

Emociona parcialmente porque el diseño de las cartas descriptivas, los videos y la propia estructura de las guías “corregidas”, las metodologías sempiternas de falsa participación o pobreza de los facilitadores en el manejo de la dinámica grupal de los consejos técnicos de zona o de los consejos técnicos escolares desactiva el debate de ideas que entraña cualquier proceso de estudio serio.

Desde el dominio de la opinión solo se consume el tiempo, las más de las veces sin llegar a ningún lado; desde la exigencia autoritaria de algunos directores(as) con vocación de prefectos disciplinarios y cancerberos del tiempo improductivo, sólo se construye monotonía y desmotivación.

La nueva propuesta curricular emociona parcialmente porque el profesorado ha desarrollado formas de resistencia en la historicidad misma de la construcción e implementación de propuestas antecedentes, catalogadas en bloque como pertenecientes a la era neoliberal.

La propuesta curricular nueva emociona parcialmente porque el filtro y la columna vertebral del cambio no es visible en la dimensión pedagógica o porque tal vez la naturaleza de una prueba piloto como la que se ha anunciado, reserva el rigor y la seriedad para mejor momento.

Emociona parcialmente porque el profesor observa que las voces institucionales de los tomadores de decisiones se pierden en supino desconocimiento de fondo o atienden como prioridad la versión pública hecha en los laberintos de la prensa.

Quieren orientarse desorientando, encontrar democracia y academia con hipócrita encomio, con webinars autistas, heredados del modelo híbrido de la reciente crisis de la pandemia, en conversatorios ociosos o en videos improvisados sin mensaje.

Mientras casi concluye la fase intensiva del CTE 2022, hay el propósito explícito de la Subsecretaría de Educación Básica (SEP) de apoyar a las comunidades escolares para frenar las consecuencias emocionales.

A través de audio de la voz de Rodrigo Castillo “Conectando con mi práctica docente” (pensamientos, sensaciones y emociones) se pretende la experimentación de emociones de diversa índole, las cuales serán el componente para movilizar acciones y orientarlas hacia la transformación.

En el taller de autoformación se incorporan en el anexo 2, las emociones universales de felicidad, miedo, enojo, tristeza, sorpresa y asco según Paul Ekman (p. 75) de la Guía para la fase intensiva del Consejo Técnico Escolar y el Taller intensivo de Formación Continua para docentes: Plan y programas de estudio de la educación básica 2022.

Mientras la parte alta de verano invita a fortalecer la moral educadora y la profesionalización en el ya próximo inicio a clases, sigamos hablando sin escuchas en el sentir de la lluvia de emociones sobre el ya inminente nuevo marco curricular.

Cambios de adscripción, cierre e inicio de ciclos

Graciela Soto Martínez

Gratitud por la confianza y apoyo en los 6 años de gestión al frente del Sector 07 en la Región de la Ciénega, en Tototlán Jalisco.

El camino del cambio es hacia adelante, acompañan las experiencias, los recuerdos, aprendizajes, los regalos, las voces de quienes forman parte en este trayecto, a todos ellos queda dar las gracias y conservar la amistad como un tesoro profesional y personal.

Los cambios de centros de trabajo que se realizaron en los últimos meses tienen efectos a partir del 15 de agosto, en el inicio de un nuevo ciclo, el 2022-2023, el punto de partida son las reuniones de consejo técnico. Es tiempo de integrarse a los nuevos equipos, cambian los paisajes, los caminos, las personas, los que llegan y los que se van, los que permanecen, así arrancamos esta nueva etapa.

La entrega de los oficios de adscripción, aun en proceso, se ha informado que esto se realiza en las Delegaciones Regionales y en oficinas centrales de la Secretaría. Los procesos administrativos son más tardados que las necesidades educativas, los que se cambiaron ya están en las nuevas localidades, con el respaldo de la publicación de listas con los cambios efectuados.

Se modifican las percepciones del contexto, en la Nueva Escuela Mexicana se menciona que es parte de lo comunitario y lo social, hay que saberse parte del mismo, conocer lo que influye y determina el entorno, lo que afecta las prácticas, el propósito es que la educación transforme y mejore la comunidad.

El contexto de la región Ciénega fueron los campos sembrados de agave, de maíz, la carretera conectando los pueblos, los caminos pequeños que llevan a las rancharías donde están las familias y las escuelas. Las fábricas productoras de tequila y los papás de los alumnos en estos trabajos, o las madres de familia cosiendo para las maquilas de ropa en Ayotlán, la gran empresa lechera en Tototlán o el trabajo artístico de cincelar la piedra esculturalmente en Degollado.

En este entorno privilegiado en algunos aspectos y desfavorecido en otros he tenido el privilegio de un cambio de centro de trabajo al que aspi-

raba, sin embargo, se va a extrañar la vida que se deja atrás, ésta puede ser también la historia de los que ahora transitan a un nuevo espacio, tienen motivos y razones que los impulsaron a promover este derecho. Nuevos retos que en mi caso son llegar al Sector 15 con sede en Tlajomulco de Zúñiga.

En el Sector 07 aprendí el oficio de la Jefatura de Sector, el inicio en agosto de 2016, el cierre en agosto de 2022, fue un ir y venir en la región que se extiende por un largo valle desde Tototlán hasta Degollado, municipios prósperos con gente trabajadora, alegre, sencilla, preparada, talentosa, propositiva, empática, conversadora, comprensiva.

De cada lugar y persona hay aprendizajes que no se alcanzan a nombrar, una característica del gran equipo que se formó fue impulsar la lectura y escritura con los niños preescolares. El primer año se realizó el inventario de todas las bibliotecas, para contribuir a la formación en relación a las etapas de escritura y lectura, producción de textos, los años siguientes se elaboraron diferentes catálogos que se vincularon a los campos formativos, a los aprendizajes esperados, se llevó la cartilla de lectura, nos llena de orgullo profesional conocer la cantidad de libros leídos. Un niño que “lee” significa una familia lectora, es un hogar que conoce la importancia del libro. En cada preescolar se cuenta con una biblioteca digna, equipada, la cual cobra vida cuando un niño toma en sus manos un texto literario o informativo.

Si bien, en ocasiones las áreas y departamentos de la Secretaría de Educación se mantienen aisladas, y no fluye la información o servicios a las zonas foráneas, o se burocratizan las funciones, en lo general se contó con el apoyo de la estructura educativa. Se requirió en varias ocasiones hacer presencia reiterada para insistir en los casos, en los pagos, en las vacantes, en las problemáticas.

Las prácticas directivas se ejercen desde visiones personalistas. Aun cuando existen perfiles que señalan las acciones, a través de dominios, cada actor educativo hace como considera, por poner un ejemplo algunos visitan aulas, otros revisan planeaciones, dan cursos, envían mensajes y correos, por lo cual se puede preguntar ¿qué premia o reconoce este sistema educativo nacional o estatal? ¿Qué son o implican las buenas prácticas en la Nueva Escuela Mexicana? Esto es tema a debate o de aplicar el pensamiento crítico. Hay una autoridad que ha permitido que algunos deleguen o sean omisos, mientras que otros se agobian con las problemáticas y situaciones que atienden. Existen documentos base para el ejercicio de las funciones, como son los manuales que describen cada puesto de la Secretaría de Educación o el más actual que es el de Perfiles Profesionales, dominios e indicadores que

detallan lo deseable, sin embargo, se desarrollan las prácticas sin evaluaciones objetivas o retroalimentación adecuada. Buenos y malos jefes son cuestión de suerte en muchos casos.

Una verdadera reforma o visión en la Nueva Escuela Mexicana serán jefes, supervisores generales o de zona, directivos con liderazgo distribuido, dejar atrás un modelo de verticalidad, de mandar desde la oficina, buscar sumar, tomando en cuenta las historias de formación, las habilidades, experiencias, en esta visión todos importan, se colabora desde cada contexto. Se supera la competencia de “el mejor jardín”, “la mejor directora”, “la mejor supervisora”, cada uno es el mejor en donde se desempeña, por ello se requiere cumplir la función y motivar para que esto suceda. Los contextos son formativos, cada directivo o docente hace este vínculo de la propuesta educativa con la situación social y económica que tiene, con su contexto.

Nueva ¿educación?

Miguel Bazdresch Parada

Reformar la educación con la nueva propuesta del gobierno mexicano será un arduo trabajo si se quiere aplicar a la letra del acuerdo oficial con el cual se establecen nuevos planes de estudio para la educación básica.

Pueden ayudar algunos ejemplos de las nuevas determinaciones contenidas en un amplio anexo del acuerdo de 214 páginas, en las cuales se anotan 356 notas de apoyo al escrito y 66 páginas de referencias de los autores y escritos para validar el discurso.

Para empezar citas y referencias convocan a todo el siglo XX. Lo mismo se cita a los filósofos tales como Levinas, Foucault, Bauman y Nussbaum, que a los pensadores mexicanos de la educación de los últimos cincuenta años como Latapí y Diaz Barriga; y extranjeros como César Coll, Henri Giroux, Paulo Freire, John Dewey, Boaventura de Sousa, J. Eisner y Engeström. Sin duda, el acuerdo incluye a muchas de las corrientes y las propuestas de la pléyade del pensamiento educativo, no necesariamente articulables entre sí.

Otro ejemplo: La estructura curricular propuesta y sus fundamentos. Transcribo el primer elemento: “La comunidad como el núcleo integrador de los procesos de enseñanza y aprendizaje” (p. 67 del anexo) y las tres razones para proponer tal aspecto. Primera: “... la escuela no es un espacio aislado de la comunidad, sino que su razón de ser está en relación con la vida de las personas que acuden a ella todos los días con sus lenguas, costumbres, hábitos, identidades, relaciones, afectos y expectativas, las cuales se construyen y vinculan con otras personas en diferentes espacios de una comunidad urbana o rural” (p. 67).

Es una razón poderosa. En prácticas de gestión escolar ha sido común dejar de lado a personas de la comunidad, tales como familias y personas interesadas en colaborar con la enseñanza de los estudiantes. Dejar clara, recuperar la idea de la relación escuela–comunidad en tanto fundante de la educación es un hito.

La segunda razón es: “...los conocimientos, saberes, valores y relaciones que construyan las y los estudiantes, establecidos en los programas de estudio, sólo pueden ser incorporados de manera integral en su vida cotidiana en el marco general de la comunidad en la que habitan, incluyendo a la escuela” (p. 68). Es una razón valiosa pues pone el marco de aplicación, discusión y aun rectificación en la comunidad misma. Se aprende para la vida

no para “sacar 10”. Vale advertir la necesidad de que la comunidad esté de acuerdo. Si no es así, esta razón se cae.

La tercera razón: “...los conocimientos y saberes socialmente contruidos de la vida comunitaria por las y los estudiantes, así como el sentido que ellos le dan en el proceso de enseñanza y aprendizaje para discutir e inclusive problematizar el contenido del Plan y los Programas de Estudio a la luz de la realidad concreta que viven” (p. 68). Ésta es una consecuencia de las dos anteriores: Llevar el saber popular a la escuela para problematizar lo escolar y también lo comunitario, facilitará, si se hace correctamente, enriquecerá el pensamiento de los estudiantes.

Con lo anterior cabe la necesidad de discutir las propuestas del acuerdo. Son muchas y pesadas.

Formularios de Google: apoyo inicial

Carlos Arturo Espadas Interián

¿Queremos que nuestros estudiantes identifiquen ideas centrales en una lectura? Es fácil, ayudémoslos a hacerlo. Una herramienta fundamental son los formularios de Google que nos hacen recordar los textos de enseñanza programada que fueron diseñados dentro de la tecnología educativa, que puede ubicarse en nuestro país, en la década de los 70 y principios de los 80.

No confundir la tecnología educativa de esa época: máquinas de enseñanza, tarjetas perforadas, libros de enseñanza programada... Con la tecnología educativa –tal y como la llaman algunos autores–, actual: software educativo, plataformas de aprendizaje, repositorios, portafolios digitales...

En el caso que ocupa, si bien el fundamento se puede rastrear en el conductismo, pueden resultar cosas interesantes si se sabe combinar apoyos con distintos enfoques didácticos –lo irreconciliable en el plano teórico, no siempre lo es en la práctica–. Actualmente existen los formularios de Google, que pueden ser usados bajo la lógica del texto de enseñanza programada, es decir, se puede construir un cuestionario –con sus respectivos ítems–, donde el estudiante al momento de responder, deba identificar las ideas centrales de una textualidad, entendida en formatos de: lectura, video, discurso...

Veamos:

1. El estudiante puede avanzar a su ritmo, si dejamos abierta la fecha en la cual debe responder. Se pueden dejar abiertos los formularios desde el primer día de clase y ser enviados, en caso que no se desee usar alguna otra herramienta como el *classroom*, por ejemplo, vía correo electrónico. Esto posibilitará que cada estudiante responda en el momento que considere y a su propio ritmo.
2. Se puede programar el formulario para que el estudiante pueda modificar sus respuestas, hasta que seleccione la respuesta correcta. Con ello se genera una dinámica de autoevaluación, donde el estudiante por sí mismo y auxiliado por la herramienta, puede identificar cuáles son las respuestas correctas y con ello, las ideas centrales a las que se refiere el ítem en cuestión.
3. Al final, se programa el formulario, para que el estudiante conozca su calificación y con ello se autoevalúe con respecto a la posibilidad de identificar o no las respuestas correspondientes o en este caso,

las ideas principales o centrales. La calificación, puede ser simbólica o de referencia, sin por ello impactar grandemente en su calificación final, recordar que es un ejercicio básico. Si queremos otros niveles de profundidad en la reflexión, será necesario usar otras herramientas; por ello, también se debe considerar una calificación equivalente al impacto formativo que tendrán estos formularios.

Usado así, sería el primer momento y nivel de reflexión con respecto a la textualidad que nos interesa analizar o trabajar en nuestras clases.

Posteriormente, se trabajarán otras dinámicas e instrumentos para continuar con la reflexión y lograr niveles diferentes de análisis, juicio y demás.

Reitero, los formularios, dependiendo el uso que les demos, pueden ser una herramienta inicial de apoyo para propiciar identificación de ideas, datos o aspectos centrales en una textualidad.

El anti-intelectualismo en la SEP

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Primero fue el nombramiento de Delfina Gómez, con un perfil muy bajo en términos académicos y ahora pasa lo mismo con Leticia Ramírez (Lety como le dice burlonamente en entrevista la Doña Elba Esther Gordillo). Ambos nombramientos del cargo más importante que se puede tener en la conducción, organización y gestión de los asuntos educativos en nuestro país, da cuenta de una postura y un lenguaje cifrado y en términos simbólicos nos da a entender al actual gobierno no le interesa el rigor académico, el nivel académico o la intelectualidad y algunos críticos son más severos: al actual gobierno no le interesa la educación.

En términos ortodoxos uno puede pensar que el nombramiento más importante para atender los asuntos educativos pudiera o debería recaer en un personaje (mujer u hombre) con el nivel académico más alto, pero que a su vez haya pasado por estudios básicos de magisterio, que conozca la vida en las escuelas y el funcionamiento del sistema educativo a todo lo largo y ancho de su complejidad. Los rasgos del perfil no son complicados, el problema viene con las y los candidatos para ocupar dicho cargo.

El optar en esta segunda ocasión por un personaje cuyo mérito central fue la militancia sindical y el haber sido maestra frente a grupo es pensar hacia abajo en el compromiso de sacar adelante un proyecto ambicioso y de largo aliento. El problema también no es personal, en el fondo se esconden las verdaderas aspiraciones institucionales. Lo que ha venido haciendo el actual gobierno es colocar a un personaje al frente del principal organismo educador, como figura decorativa y tiene y mantiene equipos de trabajo que son los que verdaderamente están sacando adelante el proyecto educativo.

El mandar un mensaje de perfil muy por debajo pudiera entenderse como un anti-intelectualismo de la persona que estará al frente de la SEP, en el fondo da cuenta de esa especie de desprecio por el desarrollo académico y por la academia en sí misma. Ahora bien, en estos momentos el abordaje de los asuntos educativos en pleno proceso de transición y en donde también se aspira a renunciar a un estilo de hacer gestión pedagógica nacional para dar lugar a un proyecto cuyos contenidos son nuevos, distintos, innovadores, en ello se requieren interlocutores que desde el ámbito institucional sean capaces de dialogar con la sociedad en su conjunto, comenzando con académicos, investigadores, docentes, sindicato y demás para generar una sinergia y un proyecto más potente y ambicioso.

¿Que subyace debajo del nombramiento de Leticia Ramírez al frente de la SEP? Un gran cúmulo de aspiraciones de carácter político, de negociar y hacer ajuste de cuentas con el sindicato y con sus diversas aristas y corrientes sindicales, de preparar el terreno y sentar las bases para el futuro político y garantizar la continuidad trans-sexenal del actual proyecto político.

Atrás de este nombramiento también se esconde el desinterés por atender de mejor manera los asuntos educativos bajo un proyecto que demuestre la seriedad desde la principal persona nombrada para tal efecto. La atención al magisterio y sus demandas, la atención de padres y madres de familia que reclaman la apertura de las escuelas de tiempo completo, de guarderías que fueron cerradas y de espacios de atención que inexplicablemente ya no están.

En el equipo del presidente hay personas que tienen un perfil más cercano a lo que ahora se necesita, ¿por qué ni la decisión, ni la voluntad política estuvo centrada en ir por ellas o por ellos? Sólo el presidente sabe, pero estas decisiones aisladas y personales dan cuenta de que sus asesores no se acercan y que la visión del presidente es corta en cuanto a darle el verdadero valor al componente de desarrollo educativo y, por lo tanto, al cuidado de la persona que habrá de hacerse cargo de facilitar dicho proceso.

A las caiditas

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Mi exsuegro, Jaime Córdova, solía contar que algunos profesores se comportaban como los choferes de los “camiones” (en realidad autobuses, en el lenguaje tapatío) que no entregaban los boletos a los usuarios. Así se quedaban con el dinero del pasaje sin haber entregado los boletos a quienes viajaban por la ciudad. Y añadía que, si esos choferes veían a algún inspector de la empresa de transporte, que abordaría para revisar que los pasajeros hubieran pagado el viaje y, además, que el chofer les hubiera entregado el pedacito de papel de china que servía de boleto, procedían a “resolver” el asunto. Arrancaban varios papelitos de su minicuadernillo y los lanzaban hacia los pasajeros. “Agarren sus boletos”. Los pasajeros, ante la posibilidad de que el inspector los echara del autobús, se apresuraban a recoger de entre los asientos o en el suelo, los volátiles pedacitos de papel. La moraleja que sacaba el profesor Jaime era que los docentes solían lanzar los conocimientos al aire y esperaban que hubiera alumnos capaces de captarlos y aprovecharlos, en vez de asegurarse de que cada aprendiz llevara consigo su respectiva porción.

Los pasajeros de los autobuses tapatíos y los estudiantes de las escuelas acababan convirtiéndose, en esa analogía, en cómplices de los choferes y de los docentes, con tal de que la autoridad superior no sancionara negativamente sus omisiones en las primeras interacciones. Otra imagen posible es la de los perros en las taquerías, que están siempre atentos a pedir o al menos a recoger algunas porciones de tortillas o carne, que suelen caer al suelo. Así, aprovechan, “a las caiditas” lo que otros comensales ponen a su disposición. A pesar de que la leyenda urbana nos hace sospechar que esos mismos perros contribuirán a los tacos que suelen llamarse de “suaperro” o de “canitas”, su papel de rémoras encargadas de limpiar los restos que dejan los comensales principales, puede servir para evitar algunos escobazos en la vía pública al final de la jornada y deja los botes de basura menos copeteados que cuando no existen esos colaboradores voluntarios.

Hay otras personas que se aprovechan de esas prisas y esos desaliños en la distribución o consumo de bienes y utilizan una estrategia similar: esperar a ver qué tiran los individuos o las instituciones para darle un segundo uso. Ya sea cartones, amistades, parejas, trabajadores, botellas de plástico o vidrio, llantas, muebles y otros trebejos.

La analogía del chofer que lanza los boletos tiene, empero, dos posibilidades. Por un lado, los docentes que dan clase sin asegurarse de que los estudiantes hayan aprendido algo en cada sesión. Por el otro, los estudiantes que van a clase de vez en cuando, sin haber siquiera preguntado qué se trató en las sesiones en que estuvieron ausentes, sin haber leído y sin haber realizado reflexiones o planeado lo que podrían hacer con lo que escucharon las veces que sí han asistido. Parecería que docentes y estudiantes asumimos que es tan lento el proceso de aprendizaje y será necesario repetir tanto que siempre habrá oportunidad de captar, en las recapitulaciones, los contenidos y las habilidades que se abordaron a lo largo de todo un curso. Ciertamente, cada docente y cada estudiante enfatiza y percibe distintos elementos, que van desde aprender los procedimientos hasta lograr determinada calidad en los resultados, pasando por enfatizar que lo aprendido se puede aplicar en otros ámbitos y con otros elementos. Incluso las analogías y las metáforas a las que recurrimos ayudan o interfieren para que los estudiantes aprendan y capten los mensajes en nuestras asignaturas.

¿Cómo asegurar que los docentes captemos al menos qué mensaje les llegó a nuestros estudiantes en cada sesión y en cada curso? ¿Cómo promover que los estudiantes saquen algún provecho, alguna inquietud o una serie de preguntas de cada sesión, en vez de esperar a que terminen los ciclos y queden estupefactos al no poder recordar de qué trataron determinadas sesiones o cursos enteros? Cuando menos el diálogo, la práctica y la retroalimentación podrían ayudarnos a detectar a aquellos que son mejores “pescadores de papel de China”, quienes incluso son capaces de compartir con otros, en el aula y fuera de ella, lo significativo de los cursos en los que toman parte de manera activa, cuestionando a los docentes y asumiendo los retos de aplicar y practicar lo tratado durante las actividades pedagógicas.

Plan 2022 de Educación Normal

Adriana Piedad García Herrera

En estos últimos días se ha hablado mucho acerca del Plan 2022, así, a secas, del tal manera que se puede dar por hecho, que se está hablando del Plan de Estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria, recién publicado en el Diario Oficial de la Federación. La educación básica es un tema de interés nacional, pero ¿qué pasa con la Educación Normal?

El pasado lunes 22 de agosto en la ciudad de Tuxpan, Veracruz, se llevó a cabo la Reunión “Presentación del codiseño de los Planes y Programas para Educación Normal 2022 (Regresar a la comunidad)”. Un evento organizado por la SEP en la que estuvo presente la Secretaria de Educación entrante, el Subsecretario de Educación Superior y el Director General de Educación Superior para el Magisterio, entre otras personalidades del ámbito local y nacional.

El lema “Regresar a la comunidad” seguramente hace referencia al trabajo colectivo de diseño en un 50% por cada parte, al que hice referencia ya casi un año en este mismo espacio de expresión. Hay que reconocer el trabajo de diseño colectivo en el que participaron académicos de distintas escuelas normales del país, que seguramente se reunieron en múltiples ocasiones para el logro de los programas para primer semestre que ya se encuentran publicados en la página Web de la DGESuM.

El ciclo escolar empieza mañana y ya tenemos los programas de primer semestre para iniciar nuestras actividades académicas en la Escuela Normal. Sin duda, contar con estos programas da tranquilidad a los docentes responsables de estos cursos, así como haber asistido a las sesiones de acompañamiento que se realizaron vía *Zoom* entre miércoles y jueves de la semana pasada. Sin embargo, vamos a dar el primer paso dejándonos llevar de la mano de los que saben y tienen conocimiento de la ruta que se va a seguir, me explico.

Como ya señalé, en la página Web de la DGESuM se pueden visualizar y descargar los programas de primer semestre las Licenciaturas Normalistas. Al entrar a la pestaña “Planes de estudio 2022” se ve una larga lista de Licenciaturas y programas y con ello se infieren algunos de los cambios de esta nueva propuesta curricular. Digo se infieren porque no hay ningún documento que ponga en contexto los programas de primer semestre a las comunidades normalistas que no participaron en el codiseño y que serán las responsables de los grupos de primer semestre.

Se presentan los programas de las Licenciaturas en Educación Inicial, Educación Preescolar, Educación Preescolar Intercultural, Plurilingüe y Comunitaria, Educación Primaria, Educación Primaria Intercultural, Plurilingüe y Comunitaria, Educación Física, Educación Especial y en Inclusión Educativa, que hacen un total de ocho Licenciaturas. Asimismo, en la página de la DGE SuM se pueden consultar los programas de primer semestre de las Licenciaturas en Enseñanza y Aprendizaje de la Química, de las Matemáticas, de la Geografía, de la Física, del Inglés, de la Historia, del Español, de la Biología, de la Formación Ética y Ciudadana y de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria, 10 Licenciaturas más, es decir, 18 Licenciaturas para la formación inicial de docentes que ingresan en 2022 y cuya primera generación concluirá sus estudios en 2026.

Mañana inicia el camino de la confianza, quizá podríamos decir de la fe. No dejo de pensar en la ruta tan distinta que han seguido las comunidades normalistas para conocer el Plan de estudios 2022, a la que se ha seguido en educación básica para conocer el Plan de estudios que igual se identifica como 2022. Aquí con programas, pero sin un documento de Marco curricular publicado en el Diario Oficial de la Federación, allá con una publicación oficial del Acuerdo 14/08/22 y el pilotaje en algunas escuelas de educación básica para el ciclo escolar 2022-2023.

Seguramente tendremos un acuerdo secretarial publicado para las Licenciaturas normalistas a futuro, mientras tanto, se podría adelantar a las comunidades normalistas información importante sobre el Plan 2022, a saber, los trayectos formativos, el perfil o los perfiles de egreso, las mallas curriculares, que ahora circulan por medios informales como Facebook o WhatsApp. Así que, no queda más que estar al pendiente de la página Web de la DGE-SuM para tener certezas y seguridad sobre el camino que mañana empezaremos a recorrer.

Focos

Jorge Valencia

Los focos son inventos oportunos que se prendieron por primera vez en el siglo XIX. Son el testimonio de la domesticación eléctrica. Gracias a este artificio, la noche poco a poco perdió su prestigio.

Los niños prefieren dormir bajo la seguridad de la luz. Los monstruos de abajo de la cama se retuercen en la iluminación como los tlaconetes ante la sal. Debajo de un foco, está demostrado que ninguna criatura espanta. Sólo el MP con el apoyo del *tehuacán*.

Los focos se parecen a sus dueños. Los hay de intensidad mínima, perdidos en la inmensidad de lo oscuro. No sirven sino como señuelo de palomitas. Otros, en cambio, se aglutinan y magnifican para iluminar ciudades enteras. Las Vegas nada sería sin los torrentes enceguedores de luz. Ahí los focos alumbran a los propios focos. En vez de palomitas, atraen a derrochadores de fortunas y practicantes infatigables del sexo.

Todo depende de para qué se atornille al sóquet. Hay quien los prende para ahuyentar a los ladrones, ardid que probadamente no cumple su propósito. Otros anuncian comida o diversión. Un foco rojo promete lascivia. Uno azul, frialdad; tal vez apropiado para un hospital o para una funeraria. En casa usamos casi siempre focos de luz amarilla. Nuestra piel se orientaliza por efecto del alumbrado. La luz blanca deprime: nos invita a practicar las mil y una formas del fracaso.

Los focos de colores variados anuncian la navidad y el festejo. Los coches los tienen rojos por atrás y blancos por adelante. En una avenida se aprecian perlas de venida y rubíes de ida.

Los semáforos, programados por auténticos investigadores de la conducta humana, nos obsequian el verde para seguir la marcha, rojo para detenernos y amarillo para acelerar sin freno. Se trata de colores arbitrarios pero que provocan hondos sentimientos de culpa entre los conductores susceptibles. El que se pasa el rojo, sabe que comete un pecado de carácter civil. La alevosía es una variante del rencor.

Las personas ciegas no necesitan focos. Pero los usan para anunciar que ahí están. En ellos, se trata de una cortesía que los visitantes celebran.

Los teléfonos celulares han resumido las necesidades de la modernidad. Por eso, dentro de sus funciones está también la de alumbrar. Sus foquitos sirven para guiarnos a través de la oscuridad. Para levantarnos al baño

sin necesidad de encender la luz y para buscar las pastillas de la gastritis al interior del buró.

El siglo XX se definirá para siempre como el siglo que conquistó el foco. Lo banalizó en múltiples actividades cotidianas y lo llevó al más allá del despilfarro. Al punto que ya olvidamos las ventajas de la oscuridad: la relación grupal de los mitos y la discreta demostración del amor.

El foco trajo consigo el exhibicionismo comunitario y la prolongación del día. Hemos olvidado el recogimiento y la ventaja, ahora impracticable, de la desaparición.

Encuentros y desencuentros educativos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este lunes 29 de agosto ha comenzado el ciclo escolar 2022–2023, las aulas escolares han quedado llenas de estudiantes hasta el tope, niñas, niños de preescolar y primaria, también han regresado jóvenes de secundaria y bachillerato. Niñas y niños han buscado a sus pares, a las amigas y amigos que dejaron el pasado ciclo escolar.

Los docentes que son tutores de grupos se encargan de dar indicaciones, recomendaciones de las cosas que se permite hacer en la escuela y de la larga lista de todas las cosas que no se puede hacer. La prohibición es más grande que el permiso.

Alumnas y alumnos han llegado con útiles escolares nuevos, los que son de obsequio por parte de la SEP o los que son comprados por parte de los colegios privados, el olor es a nuevo; hay que ordenar las cosas, forrar libros, poner etiquetas en las libretas, acomodar las cosas en una mochila. Prepararse para un largo año de actividad escolar. En este ciclo escolar se comenzará con la aplicación de nuevos planes y programas de estudio en las escuelas públicas.

Los itinerarios escolares están trazados a partir de una serie de coordenadas sociales, el vínculo con los pares, la relación con las y los docentes de la escuela, la relación con el conocimiento a partir de los contenidos de estudio integran un tejido cotidiano ligado con la formación escolar, de cada ciclo escolar, de todos los años.

Los desencuentros escolares están definidos a partir de la amenaza escolar, de la persecución por el mal comportamiento, del condicionamiento a partir de la exigencia de obtener un nivel de promedio determinado desde la institución, una forma de comportamiento y de la generación de una realidad en donde la escuela se torna en un espacio de riesgo para un número determinado de niñas y niños. El desencuentro es un mecanismo de ruptura en donde la escuela rompe con su cometido formativo y se sesga para otro lugar en cuanto a las orientaciones de trabajo. Esto no pasa desde los primeros días, pero conforme avanza el ciclo escolar se instala en las escuelas y es difícil superarlo.

Muchos niños y niñas comienzan a tener angustia por asistir a la escuela, su miedo es irracional, le temen a algo que no tienen claridad, su miedo es a la conocido/desconocido.

La relación entre el encuentro y el desencuentro escolar genera una dialéctica pensada en el desarrollo humano en ámbitos escolares, la escuela continúa con su misión que le legó la modernidad de legitimar los aprendizajes sociales y de hacer que el Estado cumpla con su misión educadora. Pero cada vez está más devaluado el producto del servicio educativo, los jóvenes de secundaria y bachillerato comienzan a dudar acerca de las grandes bondades de la escuela a la que asisten. Algunos jóvenes prefieren ser corridos de la escuela, expulsados, separados, antes de reconocer que han incumplido con el ideario de lo que la escuela les exige.

Es importante pensar en un clima de trabajo más inclusivo, más tolerante, que las escuelas recuperen su misión de espacios formativos para la vida y reconocer que los sujetos han cambiado y siguen cambiando su forma de desenvolverse socialmente.

Desde aquí este espacio sirve para enviar un cordial saludo y para dirigir el mejor de los deseos para maestras y maestros en este inicio de ciclo escolar. Que el año 2022-2023 sea especialmente gratificante para todas y todos.

Por fin, la elección en las Secciones 16 y 47 del SNTE

Jaime Navarro Saras

Jalisco, como siempre, entra tarde a todo, el día de ayer se difundió la convocatoria del IV Pleno Seccional Extraordinario (tanto para las Secciones 16 y 47 del SNTE), con esto inicia el proceso para elegir dirigentes (con las nuevas reglas) en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación en el estado.

De entrada, y es de llamar la atención, no existe ninguna información de esta convocatoria tanto en la página oficial del SNTE como tampoco de las Secciones 16 y 47 (hasta antes del mediodía), la información fue mediante correos electrónicos y mensajes de WhatsApp dirigidos al comité ejecutivo de ambas Secciones, a los secretarios generales de cada delegación y a los representantes de centro de trabajo, los cuales serán reunidos el viernes 30 de septiembre a las 10:00 hrs., la Sección 16 lo hará en el Auditorio Polideportivo de Tlajomulco de Zúñiga y la Sección 47 en el Salón Portales de la Hacienda la Providencia de Zapopan, Jalisco.

El evento tendrá 2 propósitos, informar al pleno de las actividades realizadas por las Secciones salientes y de la situación financiera, además de perfilar las cosas para lo que será la elección de las planillas que sustituirán a las gestiones de Elpidio Yáñez Rubio de la Sección 16, como la de Arnoldo Rubio Cárdenas de la Sección 47, los cuales fueron elegidos para un periodo de 4 años, de 2016-2020, pero por causas de la pandemia como por la lentitud y parsimonia del propio SNTE el periodo se alargó dos años más, ambos secretarios cumplieron en el cargo 6 años el pasado 1° de julio.

Estamos en una realidad política un tanto desconocida para lo que se viene, a diferencia de otros años en donde el dirigente emanaba desde las decisiones del SNTE nacional o, en otros casos por la voluntad de los caciques locales y por angas o mangas siempre surgía un personaje, que a la larga era el ganador y se le denominaba CANDIDATO DE UNIDAD, lo cual, en apariencia eso ya no será posible, a menos (claro) que en los siguientes días los personajes que han sido visibilizados como posibles ungidos, negocien y declinen por el personaje de mayoría y lleguen (como siempre) en bloque con los espacios ya repartidos.

La dinámica de ambas secciones tiene ciertas variaciones, sabemos de sobra que en la Sección 47 siempre ha prevalecido un personaje que está atrás de las decisiones, en los últimos 40 años han sido dos líderes, Juan Alcalá Espitia, desde la década de los ochenta hasta finales del siglo XX y José García Mora (aunque se sientan aludidos J. Guadalupe Madera Godoy y Arnoldo Rubio Contreras) los últimos 20 años. Por su parte, en la Sección 16 el liderazgo ha sido diverso, sobre todo

porque la designación del secretario general seccional siempre ha venido del centro del país (léase Carlos Jonguitud Barrios o Elba Esther Gordillo Morales), los personajes más notables han sido Tomás Vázquez Vigil, José de Jesús Ávila Castañeda, Leopoldo Felipe Rodríguez Gutiérrez, Juan Díaz de la Torre y Elpidio Yáñez Rubio.

Entre rumores y chismes de pasillos éstos son los personajes que han levantado la voz para ser elegidos y quienes encabezarán las planillas, por la Sección 16 están apuntados los institucionales Leonel de Jesús Mayorga Anaya, Adrián Delgado Silva y Christian Gutiérrez Maldonado, toda vez que son parte de la gestión saliente y/o los liga una línea sucesora, por otro lado están Martín Garcés y Bernabé Bañuelos Ansaldo, quienes han emprendido una campaña región por región desde hace rato, dadas las circunstancias, todo apunta que el favorito será Leonel de Jesús Mayorga Anaya, a menos, claro, que los otros candidatos logren posesionarse con su nombre como marca, ya que desde la última elección allá por 2016, la nómina magisterial se ha rejuvenecido y los nuevos trabajadores de la educación no saben de las prácticas del compadrazgo y amiguismo para ingresar al servicio, principalmente porque su plaza o ascensos los obtuvieron por concurso.

En la Sección 47, aunque son menos candidatos, se visibilizan los nombres de Néstor Javier Estrada Cortez, Efraín Martín Vázquez y Evelia Sandoval Urbán, de una o de otra manera los favoritos de José García Mora, suena fuerte el grupo de los Aliados encabezado por Ilich González Contreras y Manuel Muñoz Guillén, ambos de la nobleza sindical y con derecho de sangre, finalmente Gabriel Isaac Ulloa que se mueve por la libre y que hace rato no se escucha su voz, aquí las cosas están más complejas y es difícil nombrar un favorito, aunque todo apunta que será un institucional por aquello del control delegacional que tiene la actual dirigencia encabezada por Arnoldo Rubio Cárdenas.

De los dos procesos el de mayor interés para el gobierno de Jalisco se centra en la Sección 47 porque está en puerta la posible reforma a IPEJAL y el voto del secretario general en la mesa del Consejo es vital, de ahí el interés que quede el candidato de José García Mora.

Lo cierto es que las prácticas sindicales de antaño difícilmente aparecerán por el nuevo modelo de elección, sin embargo, la clave es poder conformar la planilla de 125 miembros y de seguro ese será el inconveniente para algunos candidatos, a menos que declinen en favor de alguien y negocien los espacios en las planillas y así poder emprender juntos la campaña, la naturaleza de la UNIDAD no puede morir tan fácil.

Esperemos pues lo que suceda en los siguientes 60 días y poder saber quienes serán los candidatos registrados para seguir de cerca las estrategias que realizan para hacerse de votos, además de los posibles enfrentamientos en los medios y algún debate que se desarrolle, lo bueno es que ya hay luz de que finalmente habrá proceso y eso es de aplaudir.

¿Calidad o precio? Renovando el sueño de cada año

Marco Antonio González Villa

Es parte de un ritual que quedó en pausa por un tiempo: calles del Centro Histórico son tomadas por padres y madres de familia, como un río de personas, en la búsqueda de comprar, a precios económicos, uniformes y útiles escolares para que sus hijos e hijas puedan acudir a las escuelas totalmente equipados y listos para el nuevo ciclo. Se les envía con fusil a la guerra.

Llegan al Centro de la ciudad personas de diferentes alcaldías de la CDMX y municipios del Estado de México con esta perspectiva clara y con la certidumbre de pagar mucho menos en comparación a lo que hubieran gastado comprando lo mismo en otros lugares.

Muchos podrán cuestionar la calidad del material de los útiles o de las telas de los uniformes, pero obviamente sólo podrían hacerlo quienes disponen de una economía más solvente y muestran una postura banal materialista, que no considera las posibles limitaciones económicas que existen en muchas familias del área metropolitana. Y, sin embargo, se hace lo necesario para que el sueño de progreso siga adelante.

Vemos aquí una respuesta concreta a la pregunta que, con un enfoque comercial, tiende a hacerse: qué conviene pagar ¿calidad o precio? No siempre se tiene la opción como podemos ver.

Hablar de calidad remite a referir diferentes marcas que socialmente gozan o disponen de cierto prestigio y reconocimiento, así como de una historia, pero sobre todo difusión a través de diferentes medios; pero hay quienes piensan que la supuesta calidad solamente es un plusvalor que se aplica para dar más caros los precios.

Pero la calidad es una cualidad que no necesariamente la gente quiere o puede pagar, así que se abre esta opción geográfica que al mismo tiempo posibilita vivir a muchas familias que venden sus productos a un precio sumamente accesible para todos los bolsillos.

Al final, sin importar de donde vengan las familias o donde lleven a cabo sus compras, incluso sin considerar la preocupación o el apuro generado por la presión que genera este gasto fuerte, siempre veremos a una madre o un padre con un gesto de esperanza por el futuro de sus descendientes, que aspiren y logren una mejor vida, entendiendo que el uniforme es parte de la identidad institucional y que cada uno de los útiles, aún el más pequeño, contribuye al logro de este sueño, de esta meta, que une

en el deseo a muchas familias y que se hace visible, palpable para quienes podemos atestiguarlo.

El ritual ha vuelto con fuerza y muchas personas fueron convocadas; podemos augurar, solamente, que cada año habrá más participantes ¿o no?

Pensar, sentir emociones

Rubén Zatarain Mendoza

Ha iniciado el ciclo escolar 2022-2023. De nuevo, la renovación de la misión social de la escuela, la oportunidad de cultivar el capital social a través de un servicio cercano a las necesidades y expectativas de la gente.

La fuerte expectativa familiar y el espíritu comunitario que se manifiesta con el movimiento de las personas y el uso de los tiempos de madres y padres de familia, la lucha por la vida de los pequeños comerciantes frente a los ingresos, alrededor de las mismas, la vida de las escuelas que florece con el color de uniformes y la interacción de niños y adolescentes.

Las emociones de los escolares que se estrenan en las tareas de asistir, los que se han cambiado de escuela y de nivel educativo, los que empiezan a conocer a sus nuevos maestros y maestras, la alegría de hacer amistad y pulir las habilidades de relación.

Las emociones de los supervisores y directores que llegan a un nuevo centro de trabajo, los nervios y emociones de los nuevos docentes que ingresan al servicio educativo o que cambian de grupos escolares.

Las bienvenidas, las dudas sobre la base programática de la planeación didáctica, el juego simbólico de las miradas de mutuo reconocimiento entre alumnos y docentes, los desafíos de educar en el marco apasionante de los saberes y aprendizajes esenciales por reconocer y movilizar.

Las niñas, niños y adolescentes, los conocimientos, habilidades y valores por formar, el reto de hacer lectores eficaces, escritores con capacidad comunicativa, el reto de formar el pensamiento matemático y desactivar actitudes y autoestima lastimadas, el reto de mover saberes precientíficos y pensamientos animistas; el perfil de hombres y mujeres honestos, los otros valores por formar.

La madurez física, intelectual y socioemocional por acompañar, las personalidades egocéntricas por descentrar, las habilidades sociales por fortalecer.

Pensar y hacer práctica de las metodologías didácticas eficaces, los proyectos de vida y la escritura de las biografías académicas por alimentar.

La cohesión social y el consenso a través de la escuela, los retos generacionales para contribuir a la disminución de la violencia física y simbólica, contribuir a la reconstrucción del tejido social.

Los libros de texto gratuitos en la mochila de los educandos como medio y recurso didáctico consolidado en la cultura de trabajo en educación básica; la nueva generación en estreno, los textos y las imágenes en espera de las manos y miradas exploradoras, el aprendizaje por venir, el estreno de los útiles escolares y material deportivo.

De nuevo los balones en las canchas deportivas, los juegos organizados, la vida saludable como línea de trabajo formativo, los valores nacionales y la identidad, el uso del tiempo para el aprendizaje que compromete al educando y al docente como facilitador y gestor de aprendizajes.

El reto de eliminar riesgos de contagio sobre Covid-19, la vacunación en proceso de los menores de edad, la adaptación de las instalaciones escolares para su normal funcionamiento, la escuela digna que merecen las cohortes de alumnos en tránsito y nuevo ingreso, la operación de los comités participativos de salud.

La fase intensiva del CTE en el pasado significado y el debate de ideas sobre el marco curricular, las demandas de la cotidianidad en las aulas, la realidad de las escuelas mexicanas.

La mirada del profesorado y el uso del pensamiento crítico para evaluar las voces contra la nueva propuesta curricular.

Las voces subjetivas opinantes y reactivas, aglutinadas como parlantes de la alianza opositora, los comunicadores incommunicantes y “líderes” Twitteros. Citemos algunas:

“Es sorprendente que este gobierno eche a perder todo lo que toque, ahora hasta el sistema educativo. Quieren imponer a la fuerza su doctrina y llenar la mente de niñas y niños con fanatismo irracional” (Alejandro Moreno “Alito”, Partido Revolucionario Institucional).

“En lo oscuro se gestó el marco curricular del Plan Educativo, cuyo objetivo es adoctrinar a los niños, niñas y adolescentes del país en favor del gobierno de la 4T... Este Plan prevé que los docentes orienten el trabajo de los alumnos al adoctrinamiento ideológico” (Marcos Aguilar Vega, vocero del Partido Acción Nacional).

“Se busca reformar prácticamente a ciegas la política educativa... lo que se quiere es que desde la escuela se combata el colonialismo,

racismo(...) y el neoliberalismo... El nuevo programa de estudios es meramente ideológico... Los profesores no están preparados para impartir este nuevo programa de estudios” (Adela Micha Zaga).

“En la escuela se aprenderá poco de Álgebra, pero mucho de Dos Bocas/AIFA; se aprenderá poco de ciencia, pero mucho de la 4T; se aprenderá poco de como ser ciudadano autónomo y se aprenderá mucho de cómo ser súbdito sometido, sin sentido crítico, y sin aspiraciones” (Denise Eugenia Dresser Guerra)

El nuevo marco de desinformación, la nueva escuela mexicana y su propuesta curricular en el banquillo de los acusados, en la agenda periodística.

Las voces “objetivas” del raro ejercicio de la libertad de expresión clasista que hacen voces como las de Adela Micha, Loret de Mola Álvarez o Pedro Ferriz de Con, entre otros.

La comunicación asertiva en el mundo de la escuela cuando subsiste un cuarto poder en medios tendencioso que no cesa la crítica sobre la calidad educativa.

El otro bastión de la lucha conservadora para desacreditar un proyecto de gobierno. La ausencia de tregua, adelantar juicios. La educación pública como objeto de mirada ampliada, la lupa tendenciosa sobre los cambios en la SEP.

El debate ideológico ineludible en materia educativa.

El gremio de los profesores a tomar partido y acción, a hacer escepticismo informado, a discriminar churras de merinas en el conjunto de voces que concurren en el tema educativo, las mentalidades pequeño burguesas de extravíos clasistas por reconstruir.

El profesorado como gremio que asume el reto de hacer comunidad asumiendo el rigor de su ciencia pedagógica e ineludible militancia política.

Las escuelas inclusivas por consolidar, las barreras del aprendizaje y la participación por intervenir, el diagnóstico sobre el nivel de madurez y la práctica social en materia de equidad e inclusión.

El necesario filtro epistemológico en la interpretación de las causas y los mapas, prevenir el epistemicidio.

Cuidar la recopilación de información, huir de las simplificaciones, matizar el determinismo de la voluntad de los sujetos en la solución de los nudos y la problemática multicausal.

El diagnóstico por hacer en materia de aprendizajes.

El pronóstico reservado sobre los niveles de dominio, el plan de acción desde las responsabilidades educadoras.

Pensar con objetividad y formular plan de acción en el nuevo ciclo escolar, sí.

Sentir emociones y alimentar la moral del oficio de educar, también.